

«El Redentor vendrá a Sión»

Notas del programa y transcripciones

Descripción general del podcast:

FollowHIM: Un podcast *de «Ven y sígueme»* con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que tu preparación para la lección semanal *de «Ven, sígueme»* se queda corta? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso *«Ven, sígueme» de* La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido —sin importar tu edad—, únete a nosotros.

Descripciones de los episodios del podcast

Jesús inició su ministerio leyendo a Isaías, y la congregación intentó arrojarlo por un precipicio. Sharon Eubank, autora de **Doing Small Things with Great Love** y con 29 años de experiencia en la labor humanitaria de la Iglesia, se une a Hank y John para explorar Isaías 61 y lo que significa forjar un corazón de Sión sirviendo a las personas que tenemos justo delante y permitiendo con humildad que otros nos sirvan.

CÓDIGOS DE TIEMPO:

- 00:00 Bienvenida
- 04:51 Biografía de Sharon Eubank

- 07:42 Papá, el hombre del tiempo
- 12:17 Jesús lee Isaías 61
- 16:11 Belleza en lugar de cenizas
- 19:11 Sigue cumpliéndose
- 23:56 «Ahora soy pastora»
- 27:02 La pérdida y cómo convertir el infierno en el cielo
- 31:50 Isaías aboga por los pobres
- 35:03 ¿Puede el dinero sanar a la sociedad?
- 38:26 La familia Tadesse en Etiopía
- 41:48 La esperanza transforma las comunidades
- 44:33 Pequeñas cosas con gran amor
- 47:34 Las ofrendas de ayuno y el huracán Katrina
- 51:12 La autosuficiencia y el programa Pathway
- 54:48 A dónde va el dinero
- 57:25 ¿Qué puedo hacer ahora mismo?
- 60:44 C. S. Lewis y las personas que tenemos delante
- 63:11 «Voy a ayunar por ti»
- 68:11 El templo oscuro
- 71:04 «Levántate y resplandece»
- 75:32 Aviones y luces del templo
- 78:51 Sión y el heno de Nebraska
- 82:42 Un evangelio para todos
- 86:43 ¿Qué te está funcionando?
- 89:35 La humildad para recibir
- 93:04 Para quienes sufren
- 97:12 El círculo se cierra en Nazaret
- 101:28 Cierre

Fuentes

Bytheway, John. *Isaiah for Airheads*. Salt Lake City: Deseret Book. https://www.deseretbook.com/product/5091146.html.

BYU–Pathway Worldwide. https://www.byupathway.edu.

CARE. «Grupos de ahorro a través de las Asociaciones de Ahorro y Préstamo de las Aldeas (VSLA)». https://www.care.org/VSLAResources.

Christofferson, D. Todd. «¿Por qué la Iglesia?». Conferencia General, octubre de 2015. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2015/10/why-the-church?lang=eng.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «12-18 de octubre. “El Redentor vendrá a Sión”: Isaías 58-66». *Ven, sígueme —Para el hogar y la Iglesia: Antiguo Testamento 2026*. 2026. https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/come-follow-me-for-home-and-church-old-testament-2026/42?lang=eng.

———. «El ayuno y las ofrendas de ayuno». Temas del Evangelio. https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/gospel-topics/fasting-and-fast-offerings?lang=eng.

———. «El plan de Dios y tu papel en Su obra de salvación y exaltación». *Manual general*. https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/general-handbook/1-work-of-salvation-and-exaltation?lang=eng.

———. «Fondo de Educación Perpetua». https://www.churchofjesuschrist.org/life/education/perpetual-education-fund?lang=eng.

———. «Triunfar en la escuela». https://www.churchofjesuschrist.org/si/succeed-in-school.

Clark, J. Reuben, Jr. Discurso dirigido a las presidencias de estaca, 2 de octubre de 1936. Citado en Spencer W. Kimball, «El fruto de nuestra labor en los servicios de bienestar». Conferencia General, octubre de 1978. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1978/10/the-fruit-of-our-welfare-services-labors?lang=eng (El camino hacia el éxito: una guía para la vida).

Covey, Stephen R. *Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva*. Nueva York: Free Press, 1989. Edición del 30.º aniversario, Nueva York: Simon & Schuster, 2020. https://www.simonandschuster.com/books/The-7-Habits-of-Highly-Effective-People/Stephen-R-Covey/9781982137274.

Ejiofor, Chiwetel, dir. *El niño que domó el viento*. Netflix, 2019. https://www.netflix.com/title/80200047.

Erasmo, Desiderio. **Paraclesis**. 1516. Mencionado en «Plowboy Trope». Wikipedia. https://en.wikipedia.org/wiki/Plowboy_trope.

Eubank, Sharon. «Cristo: la luz que brilla en la oscuridad». Conferencia General, abril de 2019. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2019/04/42eubank.

———. *Hacer pequeñas cosas con gran amor: cómo los humanitarios cotidianos están cambiando el mundo*. Salt Lake City: Shadow Mountain, 2025. https://www.deseretbook.com/product/6087345.html.

———. «La vida sagrada de los árboles: cómo cada uno de nosotros puede proteger y apoyar los bosques físicos y espirituales». Foro de la Universidad BYU–Idaho, 15 de febrero de 2024. https://www.byui.edu/speeches/forums/sharon-eubank/the-sacred-life-of-trees.

Foxe, John. *Hechos y monumentos* («Libro de los mártires»). Relato sobre William Tyndale. https://ccel.org/f/foxe/martyrs/fox112.htm.

Hartman, Steve. «Los ganaderos aislados de Nebraska descubren que no están solos». *CBS News Sunday Morning*, 3 de mayo de 2026. https://www.cbsnews.com/video/isolated-nebraska-ranchers-learn-they-are-not-alone/.

Hill, Greg. «Temple Hill: el lugar de reunión espiritual más destacado de Oakland». *Church News*, 15 de septiembre de 2007. https://www.thechurchnews.com/2007/9/15/23232680/temple-hill-oaklands-highly-visible-spiritual-gathering-place.

Hinckley, Gordon B. «El Fondo de Educación Perpetua». Conferencia General, abril de 2001. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2001/04/the-perpetual-education-fund?lang=eng.

Kamkwamba, William, y Bryan Mealer. *El niño que domó el viento: creando corrientes de electricidad y esperanza*. Nueva York: William Morrow, 2009. https://www.publishersweekly.com/9780061730320.

KSL. «La Iglesia mormona hará hincapié en la atención a los pobres y necesitados». 10 de diciembre de 2009. https://www.ksl.com/article/8984614.

Lewis, C. S. **Cartas de Screwtape**. Londres: Geoffrey Bles, 1942. Carta 6. https://www.harpercollins.com/products/the-screwtape-letters-c-s-lewis.

«La luz siempre está ahí». *New Era*, junio de 2018. https://www.churchofjesuschrist.org/study/new-era/2018/06/the-light-is-always-there.

Reese, C. Shane. «Apreciando la fricción: aceptando lo incómodo». Devocional de la BYU, 8 de septiembre de 2026. https://speeches.byu.edu/talks/c-shane-reese/in-appreciation-of-friction-embracing-the-awkward/.

Smith, Hank y John Bytheway, presentadores. «El Libro de Mormón: Episodio 21 – Mosíah 18–24 – Parte 1». Invitada: Melissa Inouye. *followHIM*. Podcast. https://followhim.co/show-note/book-of-mormon-episode-21-mosiah-18-24-part-1/.

———. «Antiguo Testamento: Episodio 37 (2026) – Proverbios; Eclesiastés – Parte 1». Invitado: Adam Miller. *followHIM*. Podcast. https://followhim.co/show-note/old-testament-episode-37-2026-proverbs-ecclesiastes-part-1/.

———. «Antiguo Testamento: Episodio 39 (2026) – Isaías 13–35». Invitada: Kathryn Davis. *followHIM*. Podcast. https://followhim.co/show-note/old-testament-episode-39-2026-isaiah-13-35/.

Smith, Joseph. Discurso, 23 de julio de 1843, Nauvoo. En «Palabras de Joseph Smith». Centro de Estudios Religiosos, Universidad Brigham Young. https://rsc.byu.edu/words-joseph-smith/23-july-1843-sunday-afternoon (La expresión «echar fuera a los demonios» aparece en *History of the Church*, 5:517).

———. Palabras pronunciadas en el funeral de Lorenzo D. Barnes, Nauvoo, 16 de abril de 1843. En *Historia de la Iglesia*, 5:361–362. https://byustudies.byu.edu/online-book/history-of-the-church-volume-5/volume-5-chapter-19 (La vida de Wilford Woodruff). Informe original de Wilford Woodruff: https://www.josephsmithpapers.org/paper-summary/discourse-16-april-1843-as-reported-by-wilford-woodruff/2.

Sorensen, Annabelle, comp. *Encontrar a Jesucristo en el Antiguo Testamento*. Follow Him Media, 2023. https://followhim.co/wp-content/uploads/2025/06/FollowHim_OldTestament.pdf.

Teichert, Minerva. *Cristo bendice a los nefitas en el templo de Bountiful*. Catálogo de arte de la Tienda del Museo de Historia de la Iglesia. https://history.churchofjesuschrist.org/media-exhibit/museum-store-art-catalog/christ-blesses-the-nephites-at-the-bountiful-temple?lang=eng.

Uchtdorf, Dieter F. «Portadores de la luz celestial». Conferencia General, octubre de 2017. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2017/10/bearers-of-heavenly-light?lang=eng.

Sociedades Bíblicas Unidas. *Informe de estadísticas de traducción 2025*. Datos a 1 de enero de 2026. https://www.die-bibel.ch/wp-content/uploads/2026/05/EN-Translation-Statistics-Report-2025.pdf.

Centro de Investigación sobre el Bienestar de la Universidad de Oxford, et al. *Informe Mundial sobre la Felicidad*. https://worldhappiness.report/.

Información biográfica:



La hermana Sharon Eubank es una líder humanitaria que ocupó el cargo de primera consejera en la Presidencia General de la Sociedad de Socorro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días entre 2017 y 2022. Su trayectoria profesional y su servicio en la Iglesia reflejan un profundo compromiso con la educación, el servicio compasivo y el seguimiento de Jesucristo.

Nació en Redding (California), es la mayor de los siete hijos de Mark y Jean Eubank. Realizó una misión de tiempo completo en Helsinki (Finlandia) y se licenció en Inglés por la Universidad Brigham Young. Tras graduarse, enseñó inglés como segunda lengua en Japón, trabajó como asistente legislativa en el Senado de los Estados Unidos y fue propietaria de una tienda de material educativo en Provo (Utah).

La hermana Eubank se incorporó al Departamento de Bienestar de la Iglesia en 1998, donde ayudó a establecer oficinas de empleo en África y Europa antes de dirigir la iniciativa humanitaria de sillas de ruedas. En 2008, fue nombrada directora regional de la labor humanitaria de Latter-day Saint Charities en Oriente Medio. En 2011, pasó a ser directora mundial de la organización, cargo que siguió desempeñando mientras formaba parte de la Presidencia General de la Sociedad de Socorro.

De 2009 a 2012, la hermana Eubank formó parte de la junta general de la Sociedad de Socorro, donde presidió el comité de Asuntos Públicos de la presidencia. También ha desempeñado numerosos cargos de liderazgo y de enseñanza en la Iglesia a nivel local, trabajando con adultos,

jóvenes y niños en la Escuela Dominical, la Sociedad de Socorro, las Mujeres Jóvenes y la Primaria.

Le gusta la historia, las tartas caseras y los crucigramas. Arraigada en su convicción de que la felicidad proviene de seguir a Cristo, describe el servicio a los demás como «el ADN mismo de ser miembro de la Iglesia de Cristo» y el corazón y el alma de la Sociedad de Socorro.

Aviso sobre uso legítimo:

El *podcast «Follow Him», con Hank Smith y John Bytheway,* puede hacer uso de material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado específicamente por el titular de dichos derechos. Esto constituye un «uso legítimo» de dicho material protegido por derechos de autor, tal y como se establece en el artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de EE. UU. De conformidad con el título 17 del Código de los Estados Unidos (U.S.C.), sección 107, el material de este podcast se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines de comentario, educativos e informativos sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad en materia de derechos de autor: en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario, la información periodística, la enseñanza, la investigación académica y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.
No se reivindican derechos de autor.
El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educación.
Esto se enmarca en las directrices de «uso legítimo»:www.copyright.gov/fls/fl102.html .

Nota:

El *podcast «Follow Him», con Hank Smith y John Bytheway,* no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista de los invitados y de los presentadores del podcast.

Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno una crítica a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.



Hank Smith:	00:00:00	A continuación, en este episodio de followHIM.
Hna Sharon Eubank:	00:00:03	Lo que me ha ayudado a tener un corazón más parecido al de Sión es haber tenido que ponerme en posición de recibir. He tenido que decirle al Señor: «Estoy en apuros. No sé cómo hacer esto. No tengo lo que necesito. ¿Puedes ayudarme? ¿Puedes enviarme a alguien?». No quiero humillarme de esa manera. No quiero tener que admitir que necesito ayuda. A veces desearía que el Señor lo mantuviera solo entre él y yo, pero no lo hace. Envía a alguien para que me ayude y tengo que reconocer mi debilidad también delante de esa persona.
Hank Smith:	00:00:33	Hola, amigos. Bienvenidos a otro episodio de followHIM. Me llamo Hank Smith. Soy su presentador. Estoy aquí con mi copresentador, John Bytheway, a quien me gusta revestir con el manto de alegría. John, de vez en cuando la gente dice: «Es casi como si adoraras a ese John Bytheway, con todo lo que dices de él». Bueno, en Isaías 61:3, el Señor habla del manto de alabanza. Me gusta revestirte con el manto de alegría.
John Bytheway:	00:01:00	A mí también me da vergüenza, Hank, pero gracias. Sí. No estoy a la altura de todo esto, pero...
Hank Smith:	00:01:06	Para que todo el mundo sepa que quienes nos escuchan se preguntan: «¿De verdad es John tan bueno?». Pues sí, lo es. De verdad que es así de bueno. He estado a solas con él en muchísimas ocasiones, en muchos entornos diferentes, en situaciones de gran estrés. Y sigue siendo así de genial. Te mereces el «manto de alegría». Ahora bien, John, hablando de alguien que se merece el «manto de alegría», de vez en cuando tenemos en el programa a alguien que no ha estado antes, pero a quien hemos citado. Me pone un poco nervioso, ¿verdad? Aquí tenemos a una persona de la que hemos hablado muchas veces en el programa, pero que nunca había estado aquí, y ahora está aquí y se me hace un nudo en el estómago. John, hoy tenemos el privilegio de contar con la presencia de la hermana

		Sharon Eubank. Sharon, estoy un poco nervioso. Bienvenida a «followHIM».
Hna Sharon Eubank:	00:01:49	Estoy muy agradecida de estar aquí. Gracias.
Hank Smith:	00:01:51	Llevo mucho, mucho tiempo esperando este momento. En el fondo, pensaba: «Me pregunto si Sharon vendrá alguna vez al programa. Me pregunto si podré conseguir que Sharon venga al programa». Ha llegado el momento. John, hemos dado cuatro lecciones sobre Isaías. Has escrito un libro titulado Isaías para principiantes. Estudiamos Isaías hace cuatro años. Vamos a volver a estudiar Isaías dentro de dos años, cuando estudiemos el Libro de Mormón. ¿Estás pensando: «Ya he terminado. Lo sé todo»?
John Bytheway:	00:02:15	No, ni mucho menos. Lo divertido de Isaías son sus múltiples niveles de significado. En mi caso, pensando en Isaías 58, sobre el ayuno, pensé: «Hank, qué elección tan perfecta tener aquí a Sharon, que se ha dedicado toda su vida al servicio y a la labor humanitaria». Y pensé: «Oh, esto es perfecto. Estoy deseando que llegue ese momento». Y sigo siendo un despistado.
Hank Smith:	00:02:37	Sí. Eso no es el «manto de alegría». Sharon, ¿qué te apetece hacer hoy? ¿Qué es lo que más nos ilusiona?
Hna Sharon Eubank:	00:02:44	Una de las cosas que me atrajo de participar en el programa fue que íbamos a hablar de Isaías, no porque sepa mucho sobre él. Probablemente ustedes dos saben mucho más, pero hay tantas cosas en Isaías que me conmueven cuando leo las Escrituras. Por mi parte, espero que quizá podamos hablar de tres cosas. Me encanta la parte de «Venid y seguidme» de esta semana en la que se cuenta que Jesús comenzó su ministerio citando a Isaías. Así que quería poner un poco en contexto por qué eso es tan significativo para mí. Me encanta que Isaías hable y abogue por los pobres; para alguien que, como yo, ha trabajado en servicios humanitarios durante 30 años, y para cualquiera que tenga un convenio, ese es un punto realmente conmovedor para mí.
	00:03:26	No creo que haya nadie mejor que Isaías para hablar del gozo del convenio. Has mencionado el capítulo 58 y hablamos del ayuno y del propósito del día de reposo. Solo quiero deleitarme en cómo se siente y qué se siente cuando estoy deprimida y triste al leer un poco sobre esa hermosa alegría del convenio que proviene de mi relación con Jesús. No creo que nadie lo haga mejor que Isaías. Eso es de lo que espero hablar.

Hank Smith:	00:03:51	Perfecto. Se me están calmando los nervios y me estoy emocionando cada vez más por lo que vamos a ver. Cuanto más me he adentrado en el Antiguo Testamento, más me ha sorprendido lo a menudo que, tanto en Isaías como en Miqueas, Jeremías, Ezequiel, Malaquías y todos ellos, se dice que no se está cuidando a los pobres. Les están robando a los pobres. Se están aprovechando de los pobres. Están oprimiendo a los pobres. Me ha sorprendido. Incluso en Isaías 1, John, que es el prefacio de todo el libro, Isaías dice: «Debéis aliviar a los oprimidos, ayudar a los huérfanos y defender a las viudas». Reprende a los líderes que pisotean a los pobres y aprueban leyes injustas que roban a los necesitados. Esto está por todas partes. Ahora bien, John, puede que haya alguien que no sepa quién es Sharon, lo cual me sorprendería si fuera oyente de nuestro programa y dijera: «Nunca he oído hablar de ella», ya que la citamos muchísimo. John, ¿tienes alguna biografía para nosotros? ¿Has conseguido los expedientes del FBI? ¿Qué tenemos?
John Bytheway:	00:04:51	Sí, la tengo. Hank, dijiste que estabas un poco nervioso. Vi a la hermana Eubank. Vi a Sharon en el aeropuerto hace unos meses. Parecía que se iba a algún sitio divertido con unos amigos y me apetecía acercarme y decirle: «Hola, Sharon, eres la mejor». Yo también estaba un poco nervioso, así que la próxima vez intentaré detenerte.
Hna Sharon Eubank:	00:05:08	Ven a saludarme. Me encantaría verte.
John Bytheway:	00:05:10	Vale, suena genial. Sharon ocupa actualmente el cargo de directora humanitaria global de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, donde lleva décadas trabajando en iniciativas humanitarias por todo el mundo, como ya hemos comentado. Se licenció en Inglés e Historia en BYU y tiene una de esas trayectorias profesionales tan variadas que hacen que sea difícil resumir su biografía. Ha enseñado inglés en Japón, ha realizado una misión en Finlandia, ha trabajado como asistente legislativa en el Senado y ha sido propietaria de un pequeño negocio antes de comenzar su labor en la organización humanitaria de la Iglesia. Ha representado a la Iglesia en foros humanitarios e interreligiosos de todo el mundo, entre ellos el Foro Interreligioso del G20, Chatham House y las conferencias de las Naciones Unidas sobre desarrollo sostenible. Gran parte de su labor se centra en cuestiones como la nutrición materno-infantil, la alfabetización, la ayuda a los refugiados, la cooperación interreligiosa y las cosas extraordinarias que pueden suceder cuando la gente corriente decide ayudarse mutuamente.

	00:06:13	Probablemente, la mayoría de nuestros oyentes reconocerán a Sharon por su servicio como primera consejera de la Presidencia General de la Sociedad de Socorro entre 2017 y 2022. Y siempre recuerdo que, cuando daba un discurso, esta mujer era brillante. Escuchen todos. Esto va a ser estupendo. Es autora de *Hacer pequeñas cosas con gran amor: cómo los humanitarios cotidianos están cambiando el mundo*, un libro sobre la enorme diferencia que pueden suponer actos de servicio aparentemente pequeños y sobre personas de todo el mundo que, en silencio, están haciendo un bien extraordinario.
	00:06:47	Como los currículos nunca dicen lo suficiente sobre una persona, su biografía oficial como autora también nos cuenta que entre sus aficiones se encuentran las recetas de tartas caseras, el Wordle, el telescopio espacial James Webb y todas esas imágenes. Podría pasarme todo el día mirándolas. Son impresionantes, lo que quizá sea la mejor combinación de aficiones que hayamos tenido nunca en followHIM, Hank. Bueno, tienes las tartas y el telescopio espacial Webb. Sharon, estamos muy agradecidos de tenerte aquí. Muchísimas gracias por estar hoy con nosotros. Estoy deseando que lo disfruten nuestros oyentes.
Hna Sharon Eubank:	00:07:22	Ha sido una presentación muy generosa. Solo tengo que decir una cosa: tras 29 años trabajando en los servicios humanitarios de la Iglesia, me jubilé en abril. He cedido el testigo a Elissa McConkie Gifford, que es muy competente y sigue con el trabajo, pero me siento muy afortunada de haber tenido una carrera así.
John Bytheway:	00:07:42	Y, Hank, hay que decir que, en cuanto al apellido Eubank, yo crecí en Salt Lake City. Recuerdo ver en Channel 5 News a Mark Eubank presentando el tiempo. ¿Podrías contarnos cuál es tu relación con Mark Eubank?
Hna Sharon Eubank:	00:07:59	Mark Eubank es mi padre. Todo el mundo lo quiere y yo también lo quiero. Es sencillamente el mejor. Básicamente, tiene tres aficiones en la vida: su familia, el evangelio y el tiempo. Es un hombre con pasiones muy intensas. Ha sido divertido ser su hija.
Hank Smith:	00:08:15	Sí. Nos contaste que se convirtió a la Iglesia.
Hna Sharon Eubank:	00:08:18	Creció en la iglesia, pero dejó de asistir cuando tenía unos 14 años. Su madre era miembro, pero su padre no. Y se casó con mi madre, que no era miembro de la iglesia en absoluto. Pero se mudaron a un piso como recién casados y, a unas cuatro puertas de distancia, vivía otra pareja que empezó a invitarlo a salir a

		comer y a ir al cine, y le decían: «Oye, van a venir los misioneros y deberían ir a charlar con ellos». Y gracias a esa pareja, mis padres se involucraron en la iglesia y luego mi madre se bautizó. Eso cambió por completo mi vida. Estoy orgullosa de esa pareja por amar su fe lo suficiente como para poder compartirla con sus vecinos. También estoy orgullosa de mis padres porque se lanzaron de cabeza. No se quedaron a medias. Dijeron: «Si vamos a hacer esto, lo haremos hasta el final». Se prepararon y se sellaron. Fueron al templo cuando mi madre estaba embarazada de mí. Mi vida es completamente diferente porque ellos abrazaron el evangelio de Jesucristo, y estoy muy, muy agradecida y orgullosa del tipo de personas que son.
Hank Smith:	00:09:18	No sé cuántos niños dirían: «Oye, de pequeño, veía el tiempo». Pero yo lo hacía. Lo hacía. Ya sabes, con siete, ocho, nueve años, esperaba con ilusión el tiempo por la noche. Puede que fuera una infancia un poco rara, pero así era aquí, en Utah. Él lo hacía tan emocionante. Creo que es su pasión. Esa pasión es lo que te hacía pensar: «Esto es realmente genial».
John Bytheway:	00:09:42	¿Se ponía una chaqueta blanca cuando se avecinaba qué?
Hank Smith:	00:09:46	Cuando iba a nevar, sí.
John Bytheway:	00:09:48	Cuando se acercaba la nieve y nosotros, de niños, ya sabes, sobre todo en Navidad, cuando Mark Eubank se ponía la chaqueta blanca, decíamos: «Sí, ya viene».
Hank Smith:	00:09:57	Sí. Quizás también era el abrigo de «mañana no hay colegio».
Hna Sharon Eubank:	00:10:03	Eso era lo que todos esperábamos. Sí. Mi padre era un auténtico profesional. Recuerdo que, no sé, tenía unos 10 u 11 años, y el programa «Today Show» le había ofrecido ser el presentador del tiempo, pero tendríamos que mudarnos a Nueva York. Y recuerdo que mis padres intentaban tomar esa decisión, oraron y ayunaron, y decidieron: «No vamos a hacerlo. Nos vamos a quedar aquí, en este mercado». Ahora, como adulto, echo la vista atrás y pienso: «Esa fue una encrucijada». Y, ya sabes, habríamos sido diferentes si hubieran tomado ese camino. Es bueno saber que destacaba en lo que hacía, y que otras personas también lo reconocen.
John Bytheway:	00:10:39	Sí, eso no lo sabía. Es increíble.
Hna Sharon Eubank:	00:10:42	Y habríamos tenido una vida maravillosa en Nueva York. No digo que hubiera sido mala, pero habría sido diferente.

Hank Smith:	00:10:47	John, Sharon no nos pidió de ninguna manera, forma ni modo que hiciéramos esto, pero espero que todos vayan a comprar «Hacer pequeñas cosas con gran amor». Entren a Internet y lean algunas de estas reseñas. La gente dice que este libro les ha cambiado el corazón, les ha cambiado la vida. Historias divertidas. Me encantan las buenas historias divertidas. Pasemos al manual «Ven, Sígueme». La lección de esta semana es: «Vendrá el Redentor a Sión». Esta es nuestra última lección sobre Isaías. El manual «Ven, Sígueme» comienza así. A comienzos de Su ministerio, Jesucristo visitó una sinagoga de Nazaret, donde se había criado. Se puso de pie para leer las Escrituras, abrió el libro de Isaías y leyó lo que ahora conocemos como Isaías 61:1–2. Luego declaró: “Hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestros oídos”. Aquella fue una de las declaraciones más directas del Salvador de que Él era el Ungido, quien “sanaría a los quebrantados de corazón” y “pregonaría libertad a los cautivos”
	00:11:41	Efectivamente, ese pasaje de las Escrituras se cumplió aquel día y, al igual que muchas otras profecías de Isaías, también está cumpliéndose en nuestros días. El Salvador sigue sanando a los quebrantados de corazón que vienen a Él; y aún hay muchos cautivos que necesitan la libertad. Además, hay un glorioso futuro para el cual prepararse: una época en la que el Señor “creará nuevos cielos y nueva tierra”, y “hará brotar justicia y alabanza delante de todas las naciones”. La lectura de Isaías nos abre el entendimiento a lo que el Señor ya ha hecho, a lo que está haciendo y a lo que hará por Su pueblo. ¡Oh, qué magnífica introducción! Muy bien, Sharon, ¿cómo quieres empezar?
Hna Sharon Eubank:	00:12:17	Bueno, has hecho una transición perfecta. De lo que realmente quiero hablar es un poco más de contexto sobre el anuncio del ministerio de Jesús, porque Isaías sabe cómo describir una imagen y luego ver cómo se cumple cuando lees sobre esto en Lucas 4. Tengo unos amigos que viven en Nazaret. Son cristianos árabes y viven en Nazaret, y cuando los visito, me llevan al Monte del Precipicio, que aparece en las Escrituras. Estamos allí arriba. De hecho, es bastante alto. Es más alto de lo que me imaginaba. Se divisa a lo lejos la llanura. Jesús acababa de regresar de ayunar y de ser tentado por el diablo. Y recordarán todas esas cosas que dijo el diablo: «Si eres el Hijo de Dios, prueba esto». Pues bien, ahora Jesús va a ponerse de pie en la sinagoga de su pueblo, donde se crió.
	00:13:02	Las Escrituras no lo dicen, pero quizá hubo un momento en el que, mientras leía, se topó con estos versículos de Isaías, y tuvo una revelación de que él, como Jehová, le había dado esas palabras a Isaías, y ahora, mientras las lee siendo un niño, está

planeando anunciar su ministerio. Así que se levanta en la sinagoga —que es esto—, va a leer, y le pasan el rollo que quizá él mismo pidió, el de Isaías. Lee lo que acabáis de leer en las lecciones de «Ven, Sígueme». Dice: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar el evangelio a los pobres». «Ungido» significa que soy el ungido, ya sabéis, que soy el Mesías. «Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a proclamar el año aceptable del Señor».

00:13:56 Entonces cerró el libro, se lo entregó al ministro, se sentó y todos los ojos de la sinagoga se posaron en él. Les dijo: «Hoy se ha cumplido ante vuestros oídos esta Escritura», y ellos no sabían qué hacer. Sus mentes estaban procesando la información. Espera, ¿se está refiriendo al Mesías? Esto es lo que siempre hemos pensado al respecto. Quiero decir, es el hijo de José, y si de verdad lo eres, haz aquí los milagros que hiciste en Canaán. Queremos ver algo si estás diciendo lo que creemos que estás diciendo», y pasan directamente a: «Más vale que lo demuestres», la avaricia de los milagros. Y entonces él les dice: «Mirad, Elías fue a ver a la viuda, y había muchas viudas en Israel, pero fue a ver a una viuda gentil e hizo el milagro con la vasija de aceite y los panes».

00:14:48 Naamán, que era asirio, es la persona a la que Eliseo curó de su lepra, a pesar de que había otros leprosos, y se enfadaron. Se indignaron. Las Escrituras dicen que cuando oyeron estas cosas, se llenaron de ira, se levantaron y lo expulsaron de la ciudad. Pueden imaginarse a esa multitud que se agolpa al salir de la sinagoga y lo empuja, y están a punto de tirarlo por el precipicio. Esta es la Escritura sobre el Mesías que se está cumpliendo ante vuestros oídos, y van a matarlo. Entonces ocurre algo; ya saben, simplemente dice que se distrajeron. Él pasó por en medio de ellos y siguió su camino. Pero se distrajeron tan fácilmente —ya fuera por los milagros o por la pregunta de si estamos diciendo que no somos tan buenos como los gentiles— que pasaron de cero a cien en un instante y se perdieron todo lo demás que iba a decir. Todos nos lo perdimos porque se enfadaron tanto, y hace tiempo que me pregunto: ¿cuál es el resto de ese sermón que habría predicado?

Hank Smith: 00:15:48 Y eso tiene que ser desgarrador. Son sus amigos.

Hna Sharon Eubank: 00:15:50 Sí, son personas a las que conoce de toda la vida.

Hank Smith: 00:15:52 Ningún profeta es aceptado en su propia tierra. Es una historia un poco tonta, pero recuerdo que el élder Bednar contó que,

cuando le llamaron para ser presidente de BYU Idaho, su hijo le dijo: «¿Tú? ¿En serio? ¿De verdad?». Como si fuera difícil. No podían verlo. No podían ver más allá del hecho de que sabían quién era.

John Bytheway: 00:16:11 Sharon, lo has insinuado. ¿Eligió él el rollo o fue el ministro quien le entregó Isaías? No lo sé. Si tuviéramos que elegir un versículo de las Escrituras del Antiguo Testamento que describa la misión del Salvador, ¿cuál elegirías? Y la respuesta es que no tenemos que elegirlo. Jesús ya lo eligió. Eso es lo que me gusta pensar. Jesús eligió el que lo describiría. Y fíjate, no hay nada sobre el juicio, ni sobre que lo estés haciendo mal, ni sobre la condenación, ni sobre los mandamientos. Voy a pasar a Lucas 4. Él dice: «El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los quebrantados». Si tuvieras que elegir un versículo que describiera su misión y Jesús eligiera ese, para mí es precioso, porque creo que a veces sentimos que no podemos estar a la altura de todo esto. Hay demasiados mandamientos que no consigo cumplir. Pero, ¿qué acaba de decir Jesús? En realidad: «Estoy aquí para sanar los corazones quebrantados».

Hna Sharon Eubank: 00:17:11 Me gusta mucho el siguiente versículo, que también está en Isaías 61, y Hank, tú lo mencionaste al principio. Ya sabes, viene justo después de lo que acabamos de leer. «Para nombrar a los que lloran en Sión», y eso es prácticamente todo el mundo. Todo el mundo tiene algo por lo que llorar. Les daré belleza en lugar de cenizas. Me encanta cómo se traduce eso al inglés, y no sé cómo es en hebreo, pero es precisamente eso: darles belleza en lugar de cenizas, todo lo que se quemó y no era lo que querían; aceite de alegría en lugar de luto; un manto de alabanza en lugar de espíritu abatido, para que sean llamados árboles de justicia, plantíos del Señor, para que Él sea glorificado.

00:17:53 No leyó esa parte de Lucas, pero Isaías nos da parte del resto. Parecen precisamente las cosas que el Salvador del mundo, el Mesías, daría a las personas que están afligidas, abatidas y oprimidas, y que no crecen como deberían, porque Él está ahí para ayudarlas a alcanzar todo aquello que hay en sus corazones.

Hank Smith: 00:18:15 Sí. Eso es precioso. John, eso nunca se me había ocurrido. El Salvador no se presenta diciendo: «Aquí están los mandamientos. Necesito que seáis obedientes». Sino: «¿Tenéis el corazón contrito? ¿Hay duelo en vuestra vida? ¿Cenizas? ¿Un

espíritu de pesadumbre? Por eso estoy aquí». Nos habla de su misión, pero no solo de ella, sino también de su carácter, de quién es.

John Bytheway: 00:18:42 Sharon lo ha mencionado: que el espíritu del Señor Dios está sobre mí porque el Señor me ha ungido, un ungido que es el Mesías y, en griego, eso es Cristo. Espero que algún día podamos ver el vídeo en el que dice: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que habéis oído», y lo que has dicho, Sharon. Todos dicen: «Un momento, ¿no es este el hijo de José?».

Hank Smith: 00:19:03 Siempre les digo a mis alumnos: «Estarían jugando al juego de los puntos», ya saben, en el que se unen los puntos con líneas y luego se detienen y dicen: «Un momento, ¿qué? ¿Qué acaba de decir?».

Hna Sharon Eubank: 00:19:11 Y me gusta la parte que has leído del manual «Ven, Sígueme»; sigue cumpliéndose. Se cumplió aquel día, pero no se trata solo de aquel día en Nazaret. Es una historia que sigue desarrollándose sobre lo que está ocurriendo. Espero con ilusión el día en que tú y yo podamos ser ungidos, como reyes y reinas, como sacerdotes y sacerdotisas, para poder salir y ministrar en su nombre y hacer el mismo tipo de cosas que él haría, porque hemos hecho un convenio. Somos sus discípulos. Él acaba de empezar con eso, pero tiene una trayectoria muy larga, y nosotros vivimos 2.000 años después, en una época llena de riqueza.

Hank Smith: 00:19:50 Eso me llamó la atención ayer. Estaba escuchando a Chad Lewis, John —ya conoces a Chad, de BYU—, y estaba dando una clase. Dijo: «Lo que hacemos aquí en BYU, lo más importante que hacemos, es llevar a la gente a Jesucristo». Es algo que se dice a menudo, por supuesto, pero me llamó la atención. No hay nadie más en la historia de quien hablemos hoy en día como de él, alguien tan relevante y activo en la actualidad. Sharon, este es el comienzo de un par de años de ministerio para él, pero en realidad no lo es. Es el comienzo de una eternidad dedicada a sanar corazones rotos, y él ya lo estaba haciendo antes.

Hna Sharon Eubank: 00:20:27 Me gusta lo que has dicho. Jesús afirma: «Yo soy Jehová. Existía en el principio. Existiré en el fin. Y todo de lo que hablo es obra del Padre, porque Él ama a sus hijos. Yo seré el mediador del convenio. Seré el Salvador de todos por amor. Esto ha estado sucediendo desde el principio. Estaré ahí al final. Y estés donde estés en este arco, estaré ahí contigo. Esta es mi obra y es la gloria del Padre».

Hank Smith:	00:20:58	A los que lloran en Sión, me pregunto si él guiña el ojo como diciendo que eso incluye a todo el mundo. Todo el mundo ha pasado por momentos de duelo en su vida. ¿Qué quieres hacer ahora, Sharon?
Hna Sharon Eubank:	00:21:08	Antes de dejar este tema, hay una aplicación que me gustaría mencionar, y es que a esa congregación de la sinagoga le resultaba muy fácil distraerse. Sin embargo, la idea generalizada sobre Isaías es: «Oh, sáltate esos pasajes del Libro de Mormón, ya sabes, es muy difícil». No consigo entender esa parte. Y nos perdemos la belleza de lo que él tiene que ofrecer al juzgar desde el principio: «Oh, nunca seré capaz de entenderlo. Es difícil. Es un reto». Todo el mundo sabe que lo es. Nefi, Jesús, cuando habla a los nefitas, les dice: «No tenéis el contexto para entender siempre de qué habla Isaías. Yo os voy a ayudar. Os voy a dar algunas explicaciones». Y tenemos la suerte de contar con ellas. Y supongo que eso es lo que quiero decir. En cuanto a la aplicación práctica, vivo en una época en la que Isaías, que escribió hace 2.600 años, ha sido conservado de alguna manera hasta nuestros días.
	00:22:03	Hubo reformadores como Erasmo, Lutero, Tyndale y otros que se aseguraron de que se tradujera a mi idioma. La Biblia existe ahora en más de 800 idiomas y se están realizando miles más gracias a la inteligencia artificial. Esa idea que tenían Tyndale y Erasmo de: «Quiero que incluso un labrador pueda leer estas palabras por sí mismo en su propio idioma», se ha cumplido. A lo largo de toda la historia del mundo, ¿qué porcentaje de mujeres sabía leer? Mucho menos del 20 %, y la mayor parte de ese 20 % se ha producido en los últimos doscientos años. El hecho de que yo sea una de esas mujeres y de que pueda tomar mi teléfono o el libro que tengo en la mesita de noche y hojear Isaías a mi antojo, leerlo en mi propio idioma y sentir cómo el Espíritu Santo fluye a través de mí sin ningún intermediario… ¡Qué milagro es ese!
	00:22:59	Ha tardado eones en gestarse, pero está ocurriendo ahora mismo, en nuestra época. Y si nos limitamos a decir: «Oh, no entiendo a Isaías, no pillo esa parte», y simplemente lo saltamos, estamos, en cierto modo, ignorando el gran don que el Señor nos ha dado en ese tipo de cosas. Y yo no quiero ignorar eso. En lo que a mí respecta, no quiero dejarme distraer por cualquier cosa. No veo ningún milagro en mi vida. Aquí hay un milagro justo aquí, en mi Biblia, cuando abro Isaías, y no quiero olvidarlo.
Hank Smith:	00:23:30	Vaya. Tengo Internet. Por si acaso no lo entiendo, puedo consultar otras traducciones. Cuando el Señor dice en Lucas 4:

«Predicad el año favorable del Señor», eso me confundió en su momento. Me pregunté: «Bueno, ¿qué significa eso?». Así que fui a consultar diferentes traducciones de la Biblia, y esta fue mi favorita, la que me ayudó a entenderlo. Traducción «Buenas Noticias». «Me ha enviado para anunciaros que ha llegado el momento».

Hna Sharon Eubank: 00:23:56 Sí, eso es muy alentador. Como dije antes en el programa, en abril me jubilé tras una larguísima carrera en la Iglesia. Fui relevada de la presidencia general de la Sociedad de Socorro, y la gente me pregunta: «¿Qué haces ahora? ¿Cuál es tu trabajo ahora?». Y yo respondo: «Soy ministrante». Me encanta ser ministrante porque me da la oportunidad de hacer las cosas que Jesús dice que son su evangelio. Un poco más adelante, en Isaías 61, habla de que «repararán las desolaciones de muchas generaciones, y seréis llamados sacerdotes del Señor, y los hombres os llamarán ministros de nuestro Dios». Estaba pensando en la madre de mi padre. Es mi única abuela que es miembro de la iglesia. Sus hermanos no se quedaron en la iglesia. Se casó con un hombre que no pertenecía a la iglesia. Sus hijos, al menos el mayor, se quedó en casa con su padre; ya sabes, no quería ir a la iglesia.

00:24:48 Y aquí está esta mujer fiel que siguió orando, siguió ayunando por todas las personas a las que amaba en su vida para que tuvieran esos dones que para ella eran tan especiales y poderosos, pero que no formaban parte de su vida familiar. Y sé que hay mucha gente en esta situación ahora mismo, y esta idea de que pueden reparar las desolaciones de muchas generaciones actuando como ministros por todas las cosas terribles por las que hemos pasado, todas las cosas que no deberíamos haber vivido, pero que vivimos. Puedo ser un ministro en nombre de Jesucristo. Nunca seré como él, pero él ha puesto su poder en mí para que pueda intentar ser mejor y reparar las desolaciones de generaciones. Y, al igual que mi abuela, miro a las generaciones que descendieron de mi padre y de su otro hijo, y veo que simplemente están intentando hacer lo mejor que pueden para vivir según lo que ella les enseñó, porque era una mujer sencilla sin titulación profesional.

00:25:43 Nadie conocerá jamás su nombre, salvo su familia, pero fue fiel en su testimonio y eso cambió las generaciones posteriores. Y creo que tenemos la oportunidad de hacer lo mismo, ya sea que estemos solos en nuestra fe, que la estemos difundiendo, que estemos enseñando a los niños, que vengamos y participemos con nuestra familia, en el barrio o en la rama; creo que tenemos suerte en ese sentido de poder hacerlo.

Hank Smith:	00:26:07	Ese tipo de cosas aportan una nueva perspectiva a la redención de los difuntos. No se trata solo de la obra del templo, se trata de reparar.
John Bytheway:	00:26:15	Hank, creo que fue Melissa Inouye quien, en cierto modo, nos abrió los ojos a eso de redimir la reputación de quienes ya no están. Pensaba que el mundo es muy cruel a veces con las personas que han fallecido, personas de nuestra propia historia de la Iglesia que ya no están aquí para defenderse y sobre las que emitimos juicios, hacemos todo tipo de cosas. Como dijo Sharon antes, la gente simplemente está haciendo lo mejor que puede. Todo el mundo hace lo mejor que puede. Quizá podamos calmarnos y mostrar un poco de misericordia de esa manera, incluso hacia aquellos que ya han fallecido.
Hank Smith:	00:26:51	Me he dado cuenta de que el pasado es bastante terco. No cambia. Por mucho que le supliques al pasado que cambie, realmente no lo hace; en cambio, sí que puedes hacer algo respecto al futuro. Es un poco menos terco.
Hna Sharon Eubank:	00:27:02	Cuando estuve en Finlandia, me encontraba en una islita minúscula entre Finlandia y Suecia. Había una iglesia, una de esas iglesias antiguas, así que conduje hasta allí y, por supuesto, tenían el cementerio; y, mientras caminaba por él, vi que rendían homenaje a los soldados de aquel pueblecito tan, tan pequeño. Creo que tiene una población de 2.000 habitantes y, sin embargo, se puede ver que 51 de sus jóvenes murieron en 1944, cuando tuvo lugar una gran batalla. Y pienso en esos jóvenes, de 18, 19, 20 años, que dieron su sangre para que aquel país pudiera seguir siendo libre. No llegaron a casarse ni a tener hijos. No llegaron a unirse a la iglesia ni a hacer nada más porque hicieron ese sacrificio, del mismo modo que Jesús también se sacrificó. Y hay algo en el gozo que sustituye a su duelo, en el sacrificio que hicieron, en esa brecha en el tiempo y el espacio en la que no pudieron hacer las cosas que quizá querían hacer o a las que quizá incluso estaban destinados: el evangelio de Jesucristo también lo compensará, pues Jesús es quien repara esa brecha para ellos en ese tipo de situaciones. Me encanta la idea de Melissa sobre reparar la reputación de las personas. De esta forma, también se redime lo que podría haber sido y nunca fue.
Hank Smith:	00:28:19	John, aquí tienes una cita que hemos mencionado muchas veces en el programa. Esta vez te voy a dar una versión un poco más larga. José Smith dice: «Me alegro de tener el privilegio de comunicaros algunas cosas que, si las comprendéis bien, os serán de ayuda cuando los terremotos retumben, las nubes se amontonen, los relámpagos destellen y la tormenta esté a punto

de abatirse sobre vosotros como truenos. Aferraos a estas cosas y no dejéis que os tiemblen las rodillas ni las articulaciones, ni que se desmaye vuestro corazón. Entonces, ¿qué pueden hacer los terremotos, las guerras y los tornados? Nada. Todas vuestras pérdidas os serán compensadas en la resurrección, siempre que sigáis siendo fieles. Por la visión del Todopoderoso. Yo lo he visto».

John Bytheway: 00:29:02 Hace años, uno de nuestros invitados habló de que una de las cosas más difíciles a las que nos enfrentamos una y otra vez en la vida es la idea de la pérdida. Expectativas, personas, situaciones. Por eso siempre me ha encantado esa afirmación de que todas tus pérdidas te serán compensadas. Hay una enorme esperanza en eso. Y estaba pensando en eso de «belleza en lugar de cenizas» y en lo milagroso que es que podamos tomar tierra, ya sabes, suelo, y echarle abono y todo tipo de cosas innombrables, removerlo todo y que de ahí salga una ensalada. Es milagroso. Mira lo que Dios puede hacer. «Belleza en lugar de cenizas»: otra forma en la que me gusta verlo es como una ensalada hecha con esa tierra.

Hank Smith: 00:29:48 A partir del estiércol.

John Bytheway: 00:29:49 Sí. Ensalada hecha con estiércol.

Hna Sharon Eubank: 00:29:53 No se me da tan bien como a ti, Hank, encontrar la fuente de esto, pero hay una cita muy famosa de José Smith a raíz de la persecución que sufrían los santos. Dijo: «Si nos envían al infierno, echaremos a los demonios de allí y lo convertiremos en un paraíso». Y hay algo que me encanta de eso. Y nos lleva de vuelta a lo que decía John sobre que la ensalada puede surgir de la tierra. En realidad, no importa con qué elementos estés trabajando. Si trabajas con el Dios vivo y todo responde a él, él puede transformar cualquier situación, cualquier cosa negativa, en algo positivo y bueno. Redimir forma parte de su naturaleza. No se le puede impedir que redima las cosas. Eso me da mucha esperanza cuando me siento abrumado por algunas de esas cosas.

00:30:39 Y la gente dirá: «No es justo esperar que tus pérdidas se compensen fuera de esta vida». ¿Por qué? Yo necesito algo en esta vida. Necesito que Dios se manifieste también para mí en esta vida. Creo que Él está presente para nosotros cada día y que las cicatrices que llevamos serán borradas y compensadas, porque Él va a redimir cada partícula de lo que nos ha sucedido. Y ahora mismo estamos en ese proceso.

Hank Smith:	00:31:06	El Redentor. Creo que he escrito aquí, en mis escrituras —quizá fue hace cuatro años, aquí, en Isaías 59—: «Cuando la tierra se encuentre en su punto más pecaminoso, entonces entrará el Redentor». Él viene. El Mesías intercederá, vendrá a Sión y redimirá a los arrepentidos. Eso está justo en el encabezado del capítulo 59.
John Bytheway:	00:31:26	Recuerda, Hank, cuando tuvimos aquí a Kathryn Davis hace unas semanas, no dejaba de hacer hincapié en el título de «Restaurador». Si alguna vez tienes un momento, repasa algún día los títulos del Salvador. Te llenará de esperanza. Es un redentor. Es un restaurador. Es un libertador. Es un sanador. Me ha encantado lo que has dicho, Sharon. Redimir forma parte de su naturaleza.
Hna Sharon Eubank:	00:31:50	Me encanta que también tengamos la oportunidad de participar en esa obra; aunque no se nos da muy bien, Él nos permite participar y nos llama. Nos invita a formar parte de ello para que podamos aprender más al respecto. Y una de las partes de Isaías con las que realmente me identifiqué al leerlo esta vez fue esta idea de que Él nos exhorta a recordar a los pobres. Ya habías mencionado algunos de esos versículos, pero en Isaías 65 se habla de un «pueblo que en mi rostro me provoca de continuo a ira, sacrificando en huertos y quemando incienso sobre ladrillos; que se quedan entre los sepulcros -Creo que lo que quiere decir es que viven entre cosas muertas- y en vigilia pasan la noche; que comen carne de cerdo y en sus ollas hay caldo de cosas inmundas». No se puede ser más directo de lo que lo es Isaías.
	00:32:45	Si volvemos al capítulo tres, el Señor se levanta para defender y juzgar al pueblo. Va a juzgar a esos antiguos príncipes porque dice: «Habéis devorado la viña. El botín de los pobres está en vuestras casas. ¿Qué significa, que destrozáis a mi pueblo y aplastáis los rostros de los pobres?». Me he encontrado en tantas situaciones en las que la gente no puede salir adelante porque está atrapada en un ciclo de corrupción. Y por mucho que lo intenten, no pueden liberarse de los usureros, de los sistemas injustos ni de todo lo que intentan hacer. Y el Señor les dice a esas personas: «Teníais la responsabilidad de administrar». Estáis pisoteando a los demás. No se me ocurre nada más cruel que hundir la cara de alguien en el barro y pisotearla. Y eso es lo que Él siente por nosotros cuando no cuidamos de los pobres, cuando no respondemos a esa misión redentora en la que Jesús nos invita a participar.
	00:33:51	Hay muchos pasajes en Isaías que dicen: «Así es como se siente el Señor cuando no cuidas de los pobres». Y te invito, como

parte del evangelio, a que esta sea una de tus principales tareas. Amas a Dios y amas a los demás. Ese es el resumen de todo.

John Bytheway: 00:34:07 Sharon, me ha encantado lo que acabas de decir. Tengo la sensación de que, en mi entorno, nos preocupamos por cosas como: «¿He ahorrado lo suficiente para la jubilación?», «¿Va bien mi plan de pensiones 401K?». Pero en Filipinas, viví entre gente cuya preocupación era: «¿Voy a comer hoy?». Se trataba solo del presente. Ni siquiera podían pensar en el mañana. ¿Cómo voy a dar de comer a mis hijos hoy? Hace mucho tiempo, el presidente Kimball solía hablar de la triple misión de la Iglesia: proclamar el Evangelio, perfeccionar a los santos y redimir a los muertos; y ahora el presidente Monson ha añadido el cuidado de los pobres y los necesitados. Ahora se ha articulado claramente: cuidar de los necesitados, y me gusta que lo estemos poniendo en primer plano. Esta era la misión del Salvador. Él hablaba constantemente de ello. Jehová hablaba de ello. Isaías hablaba de ello. Tenemos que tenerlo muy presente si realmente somos ministros.

Hna Sharon Eubank: 00:35:03 Hicimos un trabajo realmente bueno con la triple misión de la Iglesia porque, en cuanto a la imagen de marca, todos lo recordamos desde hace mucho tiempo. Me encanta lo que hizo el presidente Monson. Yo trabajaba en bienestar social cuando él, como dijo el profeta, anunció que íbamos a añadir algo. Y nosotros pensamos: «¿Se puede añadir algo a la triple misión de la Iglesia?». Exacto. Él sabía, desde un punto de vista profético, que si se omite el cuidado de los pobres, hemos perdido gran parte del significado de todo ello. No puedo vivir el Evangelio si no cuido de los pobres. No puedo redimir a los muertos si no cuido de los pobres, y no puedo predicar el Evangelio si no cuido de los pobres. Es el eje central de todas esas otras cosas y tenía que estar ahí. Y me encanta que ahora nos haya llevado a pensar en las cuatro responsabilidades divinas de la Iglesia en lugar de en la triple misión de la Iglesia. Eso es una revelación profética en toda regla.

Hank Smith: 00:35:51 Sharon, quiero preguntarte sobre algo que dijiste en BYU Idaho, y me encantaría que lo desarrollaras un poco más. Lo hemos citado aquí en nuestro programa en múltiples ocasiones. Animo a todos los que estén escuchando a que, cuando terminen nuestro episodio de hoy, busquen en Internet «La vida sagrada de los árboles», de Sharon Eubank. Todo el discurso es inspirador. John y yo lo hemos citado en múltiples ocasiones. Incluso citas Alma 32, lo cual, John, estoy seguro de que te ha hecho dar saltos de alegría porque es tu pasaje favorito. Voy a leer una parte. Después de enumerar las 30 cosas que puedes hacer para ayudar a que tu bosque prospere —me encanta

cómo lo has dicho: «¿Sabes qué? Podrías hacer esto hoy mismo. Estas son cosas que podrías hacer hoy»—, aquí está la cita: «De vez en cuando me preguntan: "¿Por qué la Iglesia no gasta más dinero en obras humanitarias? ¿Por qué no deja de construir templos caros y centra sus recursos en aliviar a los pobres?"».

00:36:39 Es una pregunta legítima para la Iglesia de Jesucristo. Pero, ¿es el dinero lo que resuelve los males de la sociedad? El mundo ha invertido 2 billones de dólares en abordar problemas crónicos en África. ¿Por qué no ha mejorado la situación? Porque el dinero no es el verdadero problema. El progreso duradero se consigue mediante relaciones de confianza, infraestructuras, la reducción de la corrupción y la capacidad de las personas para trabajar juntas. El dinero no genera necesariamente esas cosas. Deben desarrollarse junto con los recursos y, francamente, es una labor mucho más ardua. Nunca menospreciaré lo único que hace esta Iglesia que impulsa a comunidades enteras hacia un rápido desarrollo. Invita a hombres y mujeres de todas las clases sociales y procedencias a entrar en edificios sagrados y a hacer las promesas más vinculantes e importantes de su vida terrenal. En esos edificios, prometen no robar ni mentir. Prometen ser fieles a su cónyuge y a sus hijos. Juran que velarán por el bienestar de sus vecinos, que serán pacificadores y que se dedicarán a la idea de que todos somos una sola familia.

00:37:38 Todos somos valiosos e iguales ante Dios. Si se cumplen esas promesas hechas en los templos sagrados, la sociedad se transforma más rápido de lo que jamás podría hacerlo cualquier proyecto de ayuda o desarrollo. La mayor obra de caridad y desarrollo del planeta es que las personas se unan a su Dios y lo hagan de corazón. Así que, gracias a Dios, la Iglesia construye templos. Es el mejor sistema de lucha contra la pobreza del mundo». Vaya, eso es palabra del cielo. Sharon, cuando hablas de ayudar a los pobres, es nuestra responsabilidad según el convenio. Me hace dar un salto de alegría. Quiero hacerlo, pero esto es mucho más que rellenar un formulario de donación. Sabes, hablo con amigos. Tengo un buen amigo, Brandon Hatch, que me dijo: «¿Cómo lo hago? ¿Me deshago de todas mis pertenencias? ¿Dono todo mi dinero? ¿Puedo siquiera tener una casa? Es decir, ¿qué hago? Ayúdame a saber qué hacer».

Hna Sharon Eubank: 00:38:26 Voy a responder a esto contándote una historia. Estaba de visita en Etiopía con uno de nuestros socios, Care International, y ellos han desarrollado un pequeño modelo que consiste en grupos de ahorro, grupos de ahorro muy, muy pequeños. Querían que conociera a una familia que había participado en uno de ellos. Conocí a la familia Tadesse. Tenían cinco hijos. Habían estado sometidos a los usureros para todo. Estaban exactamente como

decía John. Tenían que trabajar ese mismo día para conseguir recursos suficientes para encontrar algo que comer. Pero si alguien se ponía enfermo o ocurría algo, o tenían que usar el dinero para medicinas o cualquier otra cosa, entonces ese día se quedaban sin comer. Si tenían que acudir a los prestamistas para pedir dinero prestado, estos les cobraban un 100 % de interés. Así que si pides prestado un dólar, al día siguiente me debes dos y luego me debes cuatro. Y ya te puedes imaginar cómo eso se sale de control.

00:39:16 La señora Tadesse fue invitada a participar en este grupo de ahorro del pueblo. Así que forma parte de él junto con 24 de sus vecinos y tiene que comprometerse a ahorrar 50 céntimos a la semana, lo cual es todo un reto cuando tienen que gastar un dólar al día en comida. Se compromete a ahorrar 50 céntimos a la semana. Trae las monedas junto con sus vecinos y las depositan en una caja metálica que tiene tres candados. En otras palabras, nadie puede abrir esa caja a menos que estén presentes tres personas y anoten lo que ha ocurrido. Empiezan a ahorrar su dinero. Al cabo de tres meses, las 25, con sus 50 céntimos a la semana, han reunido unos 75 dólares. Y dicen: «Vale, vamos a permitir que la gente del grupo pida prestado parte del dinero y luego lo devuelva». Entonces, ¿qué quieres hacer con tu dinero?

00:40:00 La señora Tadesse dice: «Voy a pedir prestado, creo que eran 4 dólares, y voy a comprar pollos». Voy a comprar seis pollos porque eso ayudaría mucho a mi familia». Pide prestado un poco de dinero y compra pollos. Los pollos empiezan a poner huevos. Ella empieza a vender los huevos en el mercado. Come huevos cuando está embarazada y consigue dinero suficiente para mantener a su familia y también para devolver los 4 dólares, y todos los demás hicieron lo mismo. Siguen con este ciclo. Así que compra pollos y luego compra una cabra que engorda y vende en Semana Santa. Y luego deciden plantar árboles, árboles frutales, y se hacen con una pequeña bomba manual que saca agua sucia del suelo para poder regar sus árboles. Después crían abejas y entonces deciden: «¿Sabes qué? Podríamos comprar una vaca y empezar a hacer yogur y ordeñar esa vaca. ¿Dónde vamos a poner la vaca?».

00:40:51 Bueno, si metemos la vaca en nuestra casa, podríamos construirnos otra casa. Pero ya ves las distintas etapas de lo que están haciendo. Llevan siete años con esto. Ahora voy a visitarlos . Llevan siete años haciéndolo y tienen esta preciosa casa pintada de color coral, grande y luminosa, que se ve desde la calle. Tienen la vaca en su antigua cabaña redonda. Tienen colmenas y árboles frutales. Venden productos en el mercado y

venden miel. En su casa hay un cartel pintado en un trozo de papel blanco. Y les pregunté: «¿Qué pone en ese cartel?». Ella respondió: «Oh, es para felicitar a nuestro hijo, que acaba de obtener el título de profesor, y a nuestra hija, que acaba de terminar la carrera de Farmacia». Y yo pensé: «Espera, ¿qué? Pasaron de pedir prestado a los usureros a un tipo de interés del 100 % a que vuestros dos hijos mayores se convirtieran en farmacéutica y profesor, y lo lograron ahorrando 50 céntimos a la semana». Así que lo veo y pienso que no es algo que le salga bien a todo el mundo.

00:41:48 Los Tadesse son un caso único, pero pudieron aprovechar ese pequeño programa de ahorro comunitario. Y le pregunté: «¿Qué tenía el dinero que era tan diferente de lo que hacías antes?». Ella respondió: «Oh, no era el dinero. Era la confianza de esos vecinos: cuando tenía un problema, podía acudir a otras 24 personas que me daban consejos. Yo confiaba en ellos. Ellos confiaban en mí porque formábamos parte juntos de ese grupo de ahorro». Me dijo: «No fue el dinero lo que marcó la diferencia en nuestra familia. Fue que, por primera vez en mi vida, tenía a alguien en quien confiar». Y me quedé boquiabierta, porque eso me ayuda a comprender que sí, que se necesita el dinero, que hay que comprar las gallinas, las cabras y todo lo demás, pero eso no es lo que cambia la situación de las personas: lo que cambia es la capacidad de confiar. Así que entonces pienso: ¿qué es lo que genera confianza en las comunidades?

00:42:42 Se puede hablar de los «terceros espacios» y de las formas en que las personas interactúan y se conocen entre sí, pero todas esas cosas no son más que ecos, sombras del evangelio de Jesucristo, porque, a fin de cuentas, esa cita de BYU Idaho dice: «Mira, si quieres transformar el alma de alguien, haz que haga un convenio con Dios de que no mentirá, no robará y que intentará vivir de acuerdo con ello». Y cuando cometa un error, me arrepentiré a través de Jesucristo e intentaré ser mejor». Ese modelo cambiará la sociedad más que los grupos de ahorro de las aldeas, más que cualquier otra cosa, más que desprenderse de todas tus posesiones. Tenemos que fomentar la confianza, y la única forma de hacerlo es siguiendo principios verdaderos. Y tanto si las personas son miembros de esta Iglesia, como si son cristianas o no cristianas, saben, gracias a la luz de Cristo, lo que está bien.

00:43:34 Cuando siguen lo que es correcto, eso se refleja en la comunidad y esta mejora. Mejora porque Él es un redentor. Siento que estamos viviendo por debajo de nuestros privilegios. Nos estamos quedando cortos. Nos rendimos y decimos:

«Bueno, no sé qué hacer». Tenemos la luz de Dios. Tenemos al Espíritu Santo en nosotros. Podemos esforzarnos y descubrir qué hacer, pero tenemos que ser más activos de lo que quizá hayamos sido en el pasado. Estamos siendo demasiado pasivos con respecto a los dones que se nos han concedido.

Hank Smith: 00:44:04 Podría decirle a mi amigo: «Sigue donando. El dinero es útil, sobre todo cuando se entrega a organizaciones que son buenas administradoras, administradoras cuidadosas, muy cuidadosas, pero también hay que realizar la ardua labor de ayudar a las personas a establecer relaciones, la obra misional, los convenios y la obra del templo».

Hna Sharon Eubank: 00:44:21 Sí, eso significa que tienes que implicarte.

Hank Smith: 00:44:24 Quiero que la gente done dinero. No quiero que nadie deje de hacer donaciones a la labor humanitaria de la Iglesia. No dejen de hacerlo. Pero me encanta lo que estás diciendo aquí. Hay mucho más.

Hna Sharon Eubank: 00:44:33 Quizá por eso estaba escribiendo el libro. Creo que la gente se desanima pensando: «No tengo mucho dinero para donar. No puedo servir en una misión a tiempo completo. No puedo hacer esas cosas grandes». No puedo ir a África a hacer algo». Pero la cuestión es que hay muchísimo que puedes hacer justo en tu manzana, en tu familia, en tu barrio, en tu vecindario o en tu comunidad, donde la gente siente que somos tan cerrados que los miembros de la Iglesia no se acercan a ellos. Están deseando que les tendamos la mano. Toda mi labor interreligiosa me dice que quieren tender esos puentes y que temen que no queramos hacerlo. Hay muchísimo trabajo que se puede hacer, y no hace falta tener mucho dinero. No hace falta ir de misión. Está ahí mismo, delante de ti, todos los días.

Hank Smith: 00:45:17 Sí. Y las redes sociales pueden darte una idea equivocada sobre las personas de otras religiones porque hay una minoría muy ruidosa que dice: «No, no quiero tener nada que ver con tu iglesia». Pero esa es una opinión minoritaria, de personas que tienen voz en Internet. Pero ese no es tu vecino de a pie, al menos no según mi experiencia.

Hna Sharon Eubank: 00:45:34 Creo que la mayoría de la gente quiere entenderte. Quieren descubrir algo que tengan en común, y a partir de ahí puedes construir una relación si consigues encontrar aunque sea una sola cosa que los una. Estaba sentada en un barco y había una barandilla; yo estaba apoyada en ella, simplemente contemplando el paisaje que pasaba ante mis ojos, y una mujer se me acercó y me dijo: «Oh, es precioso, ¿verdad?». Así que

empezamos a hablar. Era una realizadora de documentales de San Francisco. Me preguntó: «¿A qué te dedicabas? Has dicho que acabas de jubilarte». Y yo le respondí: «Oh, era directora de servicios humanitarios de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días». Ella dijo: «¿Son los mormones?». Le contesté: «Sí, algunas personas nos llaman así». Ella dijo: «No creía que tuvieran mujeres en puestos de responsabilidad». Y le respondí: «Déjame contarte mi experiencia de veintinueve años». Pero fue precisamente esa coincidencia —que a ambos nos importara la ayuda humanitaria— lo que me brindó la oportunidad de aclarar un poco esa idea errónea que ella tenía; mantuvimos una pequeña y estupenda conversación, y ahí quedó todo. Tenemos oportunidades como esa constantemente.

John Bytheway: 00:46:30 Tenemos las ofrendas de ayuno. Lo que me encanta de ellas es que hay personas que realmente investigan cómo ayudar a los demás. A veces yo no dispongo de esa información, pero conozco a gente que sí la tiene, y puedo donar mis ofrendas de ayuno para que personas como Sharon y todo el equipo de ayuda humanitaria puedan determinar cuál es la mejor manera de echar una mano. Estoy agradecido por ello. Personalmente, tengo que hacer más, pero confío en que, cuando dono las ofrendas de ayuno, hay personas que saben cuál es la mejor manera de ayudar, no solo de tirar el dinero a lo loco, sino la mejor manera de ayudar a la gente, de ayudar a los pobres, no para que sigan siendo pobres, sino para que puedan salir adelante. Como esa maravillosa historia de aquella familia, tal y como has dicho, dando pequeños pasos para mejorar poco a poco. Me encanta eso. No dejen de pagar las ofrendas de ayuno. Una de las cosas que más me gustan de la Iglesia es que confío en ellos. Confío en el comité encargado de la disposición de los diezmos. No necesito saber adónde va cada dólar. Confío en ellos.

Hna Sharon Eubank: 00:47:34 Me alegro mucho de que hayas dicho eso, John, porque vivimos en una época en la que a la gente no le gusta la religión organizada. ¿Para qué sirve la religión organizada? Las ofrendas de ayuno son un ejemplo del poder de la religión organizada, porque puedo aportar un poco. Voy a pagar, ya sabes, las dos comidas que no he ingerido, o quizá sea un poco más generosa si puedo. Sigue siendo una pequeña cantidad de dinero, pero cuando se suma, yo me encontré en una posición en la que pude ver los resultados de esos fondos acumulados, que nos permitieron colaborar con países que sufrían un terrible desastre, o trabajar con gobiernos a distintos niveles y decir: «Abordemos algunos de los problemas de nutrición infantil que hay aquí». Contamos con nuestros propios recursos que

		podemos aportar, y eso es gracias a hombres y mujeres corrientes, a niños pequeños, a abuelos, tías y tíos que han prescindido de dos comidas y han donado lo que se habrían gastado para que otras personas puedan comer.
	00:48:33	Cuando tuve la oportunidad de explicar el origen de parte de la financiación que llega de esa forma, la gente se sintió realmente conmovida. Se trata de gente corriente que hace un pequeño sacrificio porque se preocupa por ello. Si la Iglesia comete un error en lo que hace, no es culpa de la gente. Tendremos que responder por ello, y eso lo sentí cada día. Tendré que responder por la forma en que se gastaron esos fondos, pero me sentí muy agradecida hacia las personas que donaron al fondo humanitario y pagaron ofrendas de ayuno, porque eso bendice a los pobres. Era una forma de bendecir a los pobres a gran escala. Podemos hacer nuestras pequeñas cosas, podemos hacer las grandes cosas que la Iglesia puede hacer, y también podemos participar en los esfuerzos de otras personas. Hay mucha gente buena que está haciendo un buen trabajo.
John Bytheway:	00:49:20	Cuando llegó el huracán Katrina, ¿qué podía hacer yo? Pero, ¿qué hizo la Iglesia? Me refiero a enviar camiones cargados de agua y mantas. Y recuerdo que entonces el élder D. Todd Christofferson dio un discurso titulado «¿Por qué la Iglesia?», y habló de las cosas que una religión organizada puede hacer y que los individuos no pueden. Yo no habría sabido por dónde empezar ante el huracán Katrina, pero la Iglesia pudo enviar camiones cargados de suministros y ayudar de verdad en una situación como esa. No habría podido hacer eso si simplemente hubiera pensado: «Bueno, voy a rendir culto en casa y no voy a formar parte de una religión organizada».
Hna Sharon Eubank:	00:50:02	No lo mencionamos mucho en el Church News, pero después de que salieran esos camiones, de que la gente limpiara todo el barro y demás, y de que la gente volviera a casa tras haber vivido en el estadio de Texas, creamos una oficina de empleo e intentamos ayudar a la gente a encontrar trabajo, porque todo el sector laboral había cambiado a raíz de lo ocurrido allí. Había empresas que habían cerrado, pero se habían creado otras nuevas, y ese trabajo se prolonga durante mucho tiempo. Normalmente, ante una catástrofe, la Iglesia trabaja durante dos o tres años, empezando por el suministro de ayuda, pero terminando por facilitar empleo a las personas y trabajando en ese sentido. Me encantó verlo con mis propios ojos y me encanta formar parte de ello.
Hank Smith:	00:50:42	Vaya. ¿Quién fue, John? Hace poco, alguien en nuestro programa dijo que no puedes dar más importancia a la

visibilidad que al impacto, porque el impacto se produce de forma muy personal: «Déjame ayudarte a encontrar un trabajo», «Déjame ayudarte a formarte». Eso no va a ser noticia de primera plana como, ya sabes, la llegada de camiones. Si para ti se trata de visibilidad, vas por el camino equivocado; esto tiene que ver con el impacto.

John Bytheway: 00:51:12 Sharon, me encantaría saber si tienes alguna reflexión al respecto, porque ya no oímos hablar tanto del Fondo Perpetuo para la Educación como antes. Tenía amigos, antiguos compañeros en Filipinas, que se beneficiaron enormemente de él. Me parecía lo más genial del mundo. Para mí era una idea tan de Sión que pudiéramos ayudar a alguien. Quiero decir que, cuando volví a casa de mi misión en Filipinas, mi nivel de vida pasó de duchas de agua fría y sin aire acondicionado central a tener agua corriente fría y caliente en el grifo, que no tenía que hervir. Muchos de mis compañeros volvieron a un nivel de vida más bajo. El Fondo Perpetuo para la Educación… ¡Oh!, me parecía algo genial. Ve a aprender a redactar un plan de negocio. Sabes cómo hablar con la gente, acabas de volver de una misión. Las historias que solía oír de Filipinas, en algunos casos de algunos de mis antiguos compañeros, eran increíbles.

Hna Sharon Eubank: 00:52:15 Me alegro mucho de que me lo hayas preguntado. La gente agradece la ayuda humanitaria, pero no quiere vivir de ella. Lo que la mayoría de la gente realmente quiere es recibir educación y montar un negocio o poder trabajar para alguien, de modo que puedan mantener a sus familias por sí mismos. Esa es la idea de la autosuficiencia, y la ayuda humanitaria está pensada para ser solo un estabilizador temporal hasta que eso ocurra. Y la gran labor de la Iglesia consiste en que nos preguntemos: ¿cuál es la barrera? ¿Qué impide que las personas puedan ser lo que llamamos autosuficientes o que confíen en Dios? Hay todo tipo de programas que ayudan. Y si lo piensas en el contexto de la trayectoria de la vida de una persona, ¿cuál es la barrera entre los cero y los cinco años? La barrera es que podrías morir. Muchos niños mueren antes de cumplir los cinco años porque no reciben vacunas, no tienen una alimentación adecuada, no tuvieron un parto seguro y saludable o porque su madre falleció.

00:53:08 Todas esas son cosas evitables. Sabemos cómo evitarlas. Por eso verás que la Sociedad de Socorro, en estos momentos, y el presidente Johnson se están centrando realmente en esa etapa inicial: ¿qué podemos hacer para que las madres y los bebés sobrevivan a ese primer periodo? La siguiente etapa consiste en conseguir que los niños accedan a la escuela primaria, y ahí hay obstáculos: porque no tienen uniforme, porque viven

demasiado lejos, porque se trata de un internado o porque existen otras barreras que podemos ayudar a superar; pero es fundamental que los niños aprendan a leer. No pueden progresar en el Evangelio si no saben leer, desenvolverse en la vida cotidiana ni hacer cálculos matemáticos. La mayoría de los gobiernos de los países más pobres dejan de financiar la educación cuando los niños cumplen 12 años. Así que los padres tendrían que pagar para que sus hijos pudieran seguir a lo que llamaríamos secundaria o instituto. Así que ahí hay otra barrera.

00:53:54 ¿Cómo consiguen los padres los fondos para poder hacerlo? Para que los niños superen esos niveles, tienen que aprobar unas pruebas de referencia. Si no has comido en todo el día, y si vives lejos y no tienes a nadie a quien preguntar, no vas a aprobar esas pruebas. Entonces, los seminarios y los institutos empezaron a decir: «Miren, vamos a traer a su profesor del instituto, vamos a abrir la capilla y pueden venir simplemente a hacer sus deberes». Y hay alguien a quien preguntar si necesitan ayuda, pero nuestro objetivo es ayudarles a prepararse para superar esas pruebas de referencia. Se llama «Succeed in School» y se ha extendido por toda África y parte del Pacífico, y están ayudando a los jóvenes a aprobar esos exámenes para que, cuando se vayan de misión y regresen, estén preparados para acceder al Fondo Perpetuo para la Educación, al programa Pathway o a algún otro tipo de educación superior, de modo que puedan luego poner en marcha un negocio, cursar sus estudios y terminarlos.

00:54:48 Así pues, el Fondo Perpetuo para la Educación, que tanto inspiró al presidente Hinckley, sigue en marcha. Ocupa un nicho diferente al de «Pathway». Para participar en «Pathway», es necesario hablar inglés. Hay que disponer de recursos en línea. El Fondo Perpetuo para la Educación permite estudiar cualquier materia en tu propio idioma, estés donde estés, incluida la formación profesional. Antes había un tipo de interés, pero ahora, en casi todos los casos, el tipo de interés es del 0 %, a menos que el país exija que haya un tipo de interés nominal. Eso también es importante porque no queremos que las personas se vean agobiadas por las deudas al terminar esos programas. Desde el principio, desde que naces, a lo largo de tu vida, hasta que terminas tu misión, sales, obtienes tu formación y adquieres las habilidades necesarias, puedes utilizar tu préstamo para comprar las herramientas que necesitas para tu trabajo, ya sea como soldador, peluquero o cualquier otra profesión; así podrás ser un líder en la Iglesia, ser autosuficiente y ayudar a otras personas a serlo también.

	00:55:50	Cuando personas como nosotros, que vivimos en un país donde nos resulta más fácil conseguir esas cosas, hacemos donativos a esas causas en la Iglesia, abrimos las puertas para que esa exaltación perpetua se haga realidad para otras personas. No solo les damos la oportunidad a través de los principios del Evangelio, sino que también necesitan principios temporales para prosperar. Entonces, cuando prosperan, se vuelven y ayudan a otras personas. Ese hermoso ciclo, aunque no siempre funciona a la perfección tal y como nos gustaría, lo estamos mejorando cada día. El hecho de que Pathway se haya sumado al proyecto es la última versión de algo bueno; todas esas piezas encajan entre sí para que haya un camino que las personas puedan seguir y así llegar a ser autosuficientes.
John Bytheway:	00:56:33	Creo que antes aparecía en los formularios de diezmo y ya no está ahí. ¿Se ha convertido en un programa autosuficiente? Sería una noticia maravillosa. Lo conocía de Filipinas, pero está presente en muchos lugares del mundo, ¿verdad?
Hna Sharon Eubank:	00:56:46	Sí, el Fondo Perpetuo para la Educación, creo, está presente en 50 o 60 países. La razón por la que no aparece en el formulario de diezmo es que, cuando haces una donación y esta se incluye en una categoría definida, tiene que destinarse a ese fin. No es fungible. No se puede mover ese dinero de un sitio a otro, y hay fondos suficientes en el Fondo Perpetuo para la Educación para hacer lo que tiene que hacer. Genera suficientes ingresos a partir de su patrimonio como para que no haya problema. Eso le da a la Iglesia la flexibilidad necesaria para poder hacer otras cosas que sean necesarias.
John Bytheway:	00:57:13	Me emociona ver lo que han sido capaces de hacer las personas que conozco, y pensé: «¡Qué idea tan propia de Sión!». Tenemos hermanos y hermanas que ni siquiera pueden permitirse ir al colegio. Quizá podamos ayudar.
Hank Smith:	00:57:25	Sharon, ya que contamos con tu experiencia aquí, quizá podrías dirigirte a nuestros oyentes que piensan: «Vale, ¿qué puedo hacer ahora mismo?». Por ejemplo: «Quiero ir a ayudar a la gente de Kenia. Quiero estar allí. Hoy no puedo hacerlo, pero hay una viuda en mi barrio que sé que está pasando por un mal momento. La vi el otro día en la iglesia con lágrimas en los ojos. Puedo pasar por su casa y saludarla».
Hna Sharon Eubank:	00:57:50	Para un discurso que voy a dar dentro de un par de semanas, consulté las estadísticas del condado de Davis, donde vivo, y me pregunté: «¿Cuáles son los principales problemas a los que se enfrenta el condado de Davis?». Porque cuando pensamos en

ayudar a la gente, nos viene a la mente África, la guerra… ya sabes, esas grandes categorías generales.

Hank Smith: 00:58:07 Desastres, sí.

Hna Sharon Eubank: 00:58:08 Realmente necesitan nuestra ayuda, pero nuestras posibilidades de prestársela son limitadas. No podemos ir todos a África, y si fuéramos, estaríamos allí diez días y luego volveríamos a casa. No hablamos el idioma de allí. No entendemos las particularidades culturales. Llegamos con nuestros propios prejuicios culturales. Uno de los puntos que quería destacar es que somos más eficaces —yo soy más eficaz— en el condado de Davis, donde vivo, porque voy a estar allí todo el tiempo y porque puedo entender cuáles son los problemas. El problema número uno en el condado de Davis es la salud mental en los colegios. Bueno, yo no lo sabía. Me acabo de enterar esta misma semana. ¿Qué podría hacer en el lugar donde vivo que tuviera algo que ver con eso? Me hago esa pregunta: bueno, ¿me sé los nombres de todos los niños de mi distrito electoral?

00:58:55 ¿Conozco por su nombre a los niños de la Primaria y a los jóvenes y las jóvenes, simplemente para poder saludarlos en el pasillo o decirles: «Oye, ¿qué tal te ha ido el partido de baloncesto?»? Porque si quiero estrechar los lazos, tengo que saber sus nombres y tengo que saber un poco sobre ellos. Y eso es solo en mi barrio. Eso es solo mi barrio. Luego hay otras cosas que se derivan de eso, que podemos hacer para reforzar la salud mental de las personas, o para aumentar sus oportunidades de ir al colegio, o para reducir el acoso que sufren, o para fomentar los lazos con personas de otras culturas, otras religiones y otros orígenes. Tenemos que mejorar en eso. Veo que tengo trabajo por hacer en el condado de Davis. Sigo preocupándome por las catástrofes. Sigo preocupándome por África y Ucrania. Me preocupan las cosas que están pasando, pero donde más puedo hacer algo cada día es en el lugar donde vivo. Esa es una verdad incómoda. Eso no nos moviliza. No es algo que podamos publicar en Instagram, pero es la verdad eterna.

John Bytheway: 00:59:55 Sharon, seguro que has visto esa película titulada «El niño que domó el viento». Hace unas semanas tuve la oportunidad de hablar con el profesorado de una escuela primaria y me sorprendió mucho ver cuántos de ellos no la habían visto. Quería que mis hijos vieran lo desesperadamente que ese niño quería ir al colegio, pero no podía permitirse el uniforme. Vaya, es una historia estupenda, una película fantástica. Me ha recordado un poco a la educación, cómo se las ingenió para sacar agua del pozo. Vaya.

Hna Sharon Eubank:	01:00:26	Ya sabes, cuando dije que nos estamos quedando cortos, nos estamos quedando solo con todas estas bendiciones, como la ducha caliente y la posibilidad de ir al colegio, y eso es solo lo básico. Y no reconocemos el esfuerzo que la gente ha dedicado para que podamos tener esas cosas y atrevernos a soñar con algo más.
Hank Smith:	01:00:44	Sharon, piensas como C. S. Lewis. Es una cita difícil de entender, John, ya sabes, porque es del libro de Lewis titulado *Cartas de Screwtape*. Es un texto que hay que leer al revés, porque estás escuchando la perspectiva de un demonio que intenta arruinar la vida espiritual de un humano, alejarlo de Dios. A veces es un libro difícil de leer porque, en él, llama «enemigo» a Jesús. Y uno piensa: «Oh, espera. Sí, tengo que darle la vuelta a eso en mi mente». Esta es una cita de un demonio que está instruyendo a otro demonio sobre cómo arruinar a este hombre del que va a hablar en relación con Dios. Esto es lo que dice. «Lo mejor», dice el diablo dando el consejo, «es dirigir la malicia, el odio, hacia sus vecinos más cercanos, con quienes se encuentra a diario, y enviar su benevolencia a un círculo más lejano, a personas que no conoce. De este modo, la malicia se vuelve muy real, y la benevolencia, en gran medida imaginaria».
	01:01:50	Sharon, creo que tú y C. S. Lewis, al unísono, me estáis diciendo que, cuando pienso en toda esa ayuda que puedo prestar a personas lejanas, en realidad no estoy teniendo un gran impacto. Y cuando ignoro la necesidad de mi vecino, porque pienso: «Bueno, eso no es nada importante», puede que crea que estoy teniendo un impacto. Puede que piense que estoy haciendo el bien, pero el verdadero bien es un, justo aquí delante de mí: conocer los nombres de los jóvenes de mi barrio.
Hna Sharon Eubank:	01:02:22	Creo que gran parte de lo que he estado sintiendo al leer el libro de Isaías se debe simplemente a mi propia incapacidad para aprovechar las oportunidades que tengo delante. A veces me ayuda a tranquilizar mi conciencia pensar en el bien que podría hacer en lugares lejanos y, sin embargo, en la malicia que siento hacia las personas que tengo más cerca. Si soy capaz de darle la vuelta a eso de alguna manera —algo que el evangelio de Jesucristo me anima a hacer, aunque a veces vaya en contra de mi naturaleza mundana—, de ello surgen tesoros. Eso es de lo que no se habla en *Las cartas de Screwtape*: que hay algunos beneficios que se obtienen. Lo último de lo que quería hablar en Isaías es esta idea de que él es un excelente comunicador de la alegría del convenio; realmente habla mucho de lo que se siente cuando estamos conectados con Dios y de la alegría que eso conlleva.

01:03:11 Hace un par de semanas, asistí a una reunión de ayuno y testimonios en el barrio de habla inglesa de Helsinki (Finlandia), y resulta que se celebraba en un edificio que solía ser la oficina de la misión. Yo asistí allí como joven misionera hace 41 años; ya saben, hace mucho tiempo. Era una rama muy pequeña. Había quizá entre 15 y 20 personas que pasaban apuros, gente que en realidad no tenía familia, y era uno de los lugares más difíciles para servir en aquella época en Helsinki. Cuando asistí esta vez, esperaba que fuera similar. Entré y creo que conté entre 85 y 90 personas. La gente no paraba de llegar. Venían de todas partes del mundo. Se saludaban entre sí; la semana pasada tuvieron un bautismo y esta semana van a tener otro, y es que… ¡vaya!, esto es muy diferente a cuando estuve aquí como misionera.

01:03:59 En la reunión de ayuno y testimonio, se levantó un joven que había venido de una zona de conflicto en África. Había trabajado muy duro. El restaurante de su mujer se había incendiado, él había recibido amenazas y se vieron obligados a marcharse. Trabajó para conseguir un permiso legal para viajar a Europa, pero cuando llegó a Europa, pasando por Italia, le dijeron: «Mira, puedes vivir en cualquier lugar de la UE. Tienes los papeles para vivir donde quieras». Y él pensó: «¿Adónde deberíamos ir?». Leyó en el periódico que Finlandia era el país más feliz del mundo, según una encuesta. Así que le dijo a su mujer: «Necesitamos felicidad. Necesitamos paz. Vamos a Finlandia». No sabían nada del país. Venían de un clima subsahariano muy cálido y ahora se encontraban en la fresca Finlandia, donde se avecinaba el invierno. Pero conoció a los misioneros.

01:04:45 Tuvieron su primer hijo. Ambas cosas sucedieron al mismo tiempo. Y así, cuando se unieron a la iglesia, él fue ordenado sacerdote para poder bautizar a su esposa. Luego, ese mismo día, le dió un nombre a su pequeño y le impartió una bendición. Eso acababa de suceder. Y ahora está de pie en el estrado y da su testimonio: «He encontrado la paz». Pensaba que iba a llegarme a través de Finlandia y me llegó a través del Príncipe de la Paz de este evangelio, y no puedo creer las riquezas que tengo entre mis manos». Dijo: «No me importa que nuestro restaurante se haya quemado. Tenía que llevarme hasta aquí para que pudiera encontrar a mi Dios». La gente de la congregación se sintió muy conmovida. La mujer que estaba sentada a mi lado se acercó a él después y le preguntó: «¿En qué vas a trabajar ahora?». Él respondió: «Bueno, los dos necesitamos trabajo, pero entre tanto tenemos que aprender finés». Ella dijo: «De acuerdo, la próxima vez voy a ayunar».

	01:05:42	Voy a ayunar por ti». El sentimiento de las 85 personas que había en aquella sala: estaban unidas entre sí y unidas por el deseo de hacer algo por él. Y eso me conmovió y emocionó de verdad. Solo quiero relacionarlo con este pasaje de Isaías 60. Dice: «y sabrás que yo, Jehová, soy tu Salvador y tu Redentor, el Fuerte de Jacob. En vez de bronce traeré oro, y en lugar de hierro traeré plata; y en lugar de madera, bronce; y en lugar de piedras, hierro; y pondré la paz como tus gobernantes y la justicia como tus capataces. Nunca más se oirá de violencia en tu tierra, ni de destrucción ni de quebrantamiento en tus territorios, sino que a tus muros llamarás "Salvación", y a tus puertas, "Alabanza"». Pensé que Isaías estaba describiendo la experiencia de aquel hombre. He dejado atrás la violencia y ya no se oye más en mi tierra, y mis puertas serán llamadas «alabanza».
	01:06:42	Te burlaste de John por llevar el «manto de alegría», ya sabes, cuando empezamos. Quizá cada uno de nosotros forme parte de nuestro convenio. Podemos llevarlo puesto. La alabanza habita en nuestras puertas. Y cuando estamos a la altura de nuestros privilegios y nuestras bendiciones, y podemos ayudar a otras personas, esta alabanza a Dios simplemente habita en nosotros. Somos ricos. Tenemos todo lo que necesitamos. Estoy muy agradecido a ese hermano de la reunión de testimonios por enseñarme eso.
John Bytheway:	01:07:08	Sí. Y que un miembro diga: «Oh, ¿qué puedo hacer? Puedo ayunar por ti». Quiero decir, ¿no es ese un ejemplo perfecto de lo que diría Stephen Covey? Está tu círculo de preocupación, sobre el que no puedes hacer nada, pero luego está el círculo de influencia. Puedes hacer algo en tu círculo de influencia, y ese podría ser tu propio barrio. Aprenderte los nombres y preguntar: «¿Puedo ayunar por ti?». Qué historia tan inspiradora. Y aprender finés, eso no es muy difícil, ¿verdad?
Hna Sharon Eubank:	01:07:33	No, no es muy difícil.
John Bytheway:	01:07:35	En absoluto.
Hna Sharon Eubank:	01:07:36	Pero, ¿sabes qué? Lo conseguirá. Y su mujer también, lo conseguirán. Tienen todas las herramientas que necesitan para salir adelante.
John Bytheway:	01:07:43	Y las relaciones que les rodean, relaciones de confianza, como has dicho.

Hank Smith:	01:07:47	Y será una alegría. Hablamos de belleza en lugar de cenizas. Esas son cenizas de verdad.
John Bytheway:	01:07:52	Sharon, has dado un discurso. Me resulta tan raro llamarte Sharon porque...
Hna Sharon Eubank:	01:07:57	Por favor, llámame Sharon.
John Bytheway:	01:08:00	Diste un discurso sobre la luz que nunca he olvidado. Contaste una historia sobre las luces del templo. ¿Podrías volver a contarla, por favor? Eso fue… ¿en 2019, verdad?
Hna Sharon Eubank:	01:08:11	Debió de ser por ahí de 2019. Estaba sentada en mi despacho, en el edificio de la Sociedad de Socorro. Era tarde por la noche. Eran como las siete. Mis ventanas daban directamente al Templo de Salt Lake. Podía ver cómo se encendían las luces al ponerse el sol. Estaba allí sentada trabajando y la habitación me parecía muy oscura, así que pensé: «¿Qué está pasando?». Miré por la ventana y las luces del templo estaban apagadas. Afuera estaba oscuro y no estaban encendidas. Y pensé: «Vaya, esto significa que ha pasado algo muy grave. ¿Qué está pasando?». Me acerqué y vi a otras personas apiñadas junto a la ventana. Por supuesto, todo el mundo se dio cuenta de que debía de haber algún problema realmente grave. Pero yo reflexionaba sobre cómo me sentía, porque ver el templo a oscuras cuando siempre estaba iluminado me provocaba una sensación realmente inquietante de que algo iba mal.
	01:08:57	Quería extrapolar eso a mi propia vida: cuando debería estar iluminado por el Espíritu del Señor y, en cambio, estoy a oscuras y tengo pensamientos depresivos o dudas que se apoderan de mi mente. ¿Qué hago al respecto? Sé que mucha gente se encuentra en esa situación. En algún momento han estado iluminados, pero ahora no lo están. Es una sensación terriblemente inquietante. La gente se dio cuenta. Llamaron al técnico del templo y resultó que uno de los circuitos eléctricos había fallado. Había una pequeña pieza ahí dentro que se había estropeado. Consiguieron una pieza nueva, la instalaron y volvió a funcionar. La volvieron a poner en su sitio y las luces se encendieron de nuevo. Continué diciendo que cuando nos sentimos en la oscuridad, cuando no tenemos esa luz que solíamos tener, es precisamente el momento en el que podemos acudir a Jesucristo, porque él es la luz que brilla en la oscuridad.
	01:09:49	Eso era lo que intentaba explicar. Y no se puede apagar su luz. Nunca se va a extinguir. Cuando estés en la oscuridad, puedes confiar en que Él te iluminará el camino. Es fácil querer alejarse de Él y buscar razones para justificar por qué te sientes tan

perdido, pero el mayor regalo que podríamos hacernos a nosotros mismos es acudir a Él en nuestra oscuridad y dejar que nos ilumine el camino durante un rato. Aunque no tengamos las respuestas, aunque no encontremos soluciones a lo que necesitamos, aunque sigamos dudando, aunque sigamos enfadados, aunque las cosas no hayan salido bien, está bien poder compartir todo eso en nuestra conversación con él. Él lo aceptará todo. No le des la espalda, porque Él es la luz del mundo. Ahora lo tengo aún más claro que en 2019, cuando conté esa historia, porque todos llevamos oscuridad dentro.

01:10:39 No somos luz todo el tiempo. Ni siquiera podemos esperar eso de nosotros mismos. Y enfrentarnos a nuestra oscuridad, averiguar qué está pasando realmente y pedirle a Dios que nos ayude con eso es probablemente la esencia del Evangelio. No está mal ni es vergonzoso poder decir: «Tengo oscuridad, ¿me ayudarías, por favor, con tu luz?». Es una paráfrasis de una historia del Nuevo Testamento, pero creo que es cierta.

John Bytheway: 01:11:04 El tema de la luz es uno de mis favoritos porque me fascina mucho. También me fascina que Jesús dijera: «Yo soy la luz del mundo». Hablando de una lección práctica. La gente del Nuevo Mundo había estado en la oscuridad y lo primero que salió de la boca de Jesús fue: «Yo soy la luz y la vida del mundo». Apuesto a que hubo un «ohh» colectivo, del tipo «ya lo entendemos». Y luego, cuando Jesús dice: «Os doy a vosotros para que seáis luz para este pueblo», o «Yo soy la luz del mundo», y después, en el Sermón del Monte: «Vosotros sois la luz del mundo». Es como si a veces pudiéramos reflejar su luz, lo cual es precioso. Así que estoy leyendo el capítulo 60 de Isaías: «¡Levántate, resplandece!, porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra y oscuridad los pueblos; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria. Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu amanecer». ¿No es asombroso? Hace años, el lema de los jóvenes era el versículo 5 de la sección 115 de Doctrina y Convenios. Cuando vi lo parecidos que son estos dos versículos, Hank, me quedé sorprendido y asombrado.

01:12:26 Me quedé sumamente asombrado. Por decirlo en la jerga del Libro de Mormón. Así que esta es la sección 115, versículo cinco: «De cierto os digo a todos: Levantaos y brillad, para que vuestra luz sea un estandarte a las naciones». Y aquí Isaías dice: «Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu amanecer». Conocí a una hermana Christensen que estaba en la Plaza del Templo, en Salt Lake City, hablando del templo. Me contó esta historia y le dije: «Oh, hermana Christensen, ¿me lo enviaría por correo electrónico?». Esto es lo que dijo: «Un día

llevamos a unas cuantas personas de Argentina a dar una vuelta por la Plaza del Templo. Mis compañeras hablan español y yo no, así que oré para poder entender lo que sentían y para que ellas sintieran el Espíritu. En un momento de la visita, una de las mujeres me miró —ella no había dicho nada hasta entonces— y empezó a hacer gestos con la mano de arriba abajo mientras decía algo en español sobre mi aspecto».

01:13:23 Supongo que simplemente miré a mi compañera, que tenía una gran sonrisa en la cara. Entonces la mujer miró a mi compañera y le dijo lo mismo. Después, mi compañera me explicó lo que había dicho la mujer. Nos dijo que parecía que brillábamos. Se preguntaba qué era lo que teníamos todas que nos hacía brillar y quería tenerlo ella también. ¿No es fascinante? Cuando leo: «Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu amanecer». Sabemos que a Moisés se le iluminó el rostro, sabemos que a Abinadí también. ¿Sigue ocurriendo eso hoy en día? Y me pregunto si es de eso de lo que habla Isaías en ese pasaje.

Hna Sharon Eubank: 01:14:09 Es una historia realmente bonita, y sé que hay muchas versiones de ella. Creo que, espiritualmente, podemos sentirnos unos a otros cuando hay luz en los ojos y en los rostros de los demás. Estaba haciendo una pequeña visita guiada por el edificio de la Sociedad de Socorro a una pareja china que acababa de llegar a la Plaza del Templo. Eran de China continental. Había algunos cuadros de Minerva Teichert allí, y uno de ellos me gusta especialmente porque es el original y tiene unas preciosas plumas de loro como parte del marco. Ya sabes, se ha esforzado mucho. Representa a Cristo bendiciendo a los niños en 3 Nefi y a los ángeles descendiendo del cielo. Esa pareja china se quedó parada delante de ese cuadro. No se movían de allí. Y preguntaron: «¿Qué es esto? ¿De qué trata esta historia?». Se lo expliqué brevemente y me preguntaron: «¿Dónde podemos informarnos más sobre eso?». Y les dije: «Bueno, si van a Temple Square, hay unas hermanas que les pueden enseñar ese libro y dárselo».

01:15:02 No querían marcharse del edificio porque sentían algo que no querían que terminara, y se sentían profundamente conmovidos por esa historia, esa preciosa parte de 3 Nefi en la que Cristo bendice a los niños, y lo sintieron. Lo reconocieron y querían saber más. Creo que eso es cierto para todas las partes buenas de nosotros mismos, de las Escrituras y de los misioneros de Temple Square. Cuando el Espíritu del Señor está en nosotros, nos volvemos como Él y eso atrae a la gente. La gente quiere eso.

John Bytheway:	01:15:32	Hank, sabes que me encantan los aviones, así que cuando habla el presidente Uchtdorf, pienso: «Oh, espero que venga ahora una analogía con la aviación». Una vez dijo algo genial, y es tan obvio, pero es que a uno no se le ocurre. Dijo: «Estaba a 30.000 pies de altura —y estoy parafraseando— y vi el terminador». Si subes lo suficientemente alto y ves la curvatura de la Tierra, puedes ver dónde está la línea, dónde termina la luz y empieza la oscuridad. Y dijo: «Podía ver el terminador, y se me ocurrió que la noche no es más que una sombra. La luz siempre ha estado ahí». Simplemente no estás en un lugar desde donde recibirla. Si alguien dice: «Me siento en la oscuridad», ten por seguro que la luz está ahí y siempre estará ahí. Como has dicho, Sharon, su luz es inextinguible. La luz siempre está ahí. Solo tienes que situarte en un lugar desde donde puedas recibirla.
Hna Sharon Eubank:	01:16:24	Pensaba que ibas a hacer una broma sobre «El Terminator» de otra manera. Estaba esperando eso.
Hank Smith:	01:16:28	Sí, pensaba: «¿Ha visto "Terminator"?».
John Bytheway:	01:16:31	Así es como lo llaman. Nosotros, los de la aviación, pensamos que forma parte de nuestra jerga. Somos gente de aviones, así que...
Hank Smith:	01:16:40	John, estás hablando de la luz y de los aviones. De hecho, tengo una anécdota. En Church News, allá por 2007, Greg Hill, redactor de Church News, escribió que estaba asistiendo a la reunión sacramental del Primer Barrio de Oakland, sentado al fondo de la capilla, y que un hombre muy amable se le acercó y le dio los buenos días. Greg cuenta: «Me presenté y le dije que estaba de vacaciones por la zona». Entonces empezó a preguntarle por ese hombre con el que estaba hablando, que había sido obispo del barrio, y luego siguieron preguntándole: «¿Tienes alguna otra relación con el templo?». Él respondió: «Sí, en su momento fui presidente del templo». Greg se ríe y dice: «Probablemente también fuiste presidente de misión». Él respondió: «Sí, estuve en Inglaterra». Y continúa contando esta anécdota. Es una historia breve, pero creo que encaja con lo que estamos comentando. Dijo que el hermano Hoopes había mencionado que el templo es un faro para los miembros de la zona. Añadió que, en su día, también fue un faro en un sentido más literal.
	01:17:31	Hubo una crisis energética en California y se pidió a la gente que redujera el consumo de electricidad, por lo que la Iglesia apagó las luces exteriores del templo por la noche, pero recibió una llamada desesperada del control de tráfico aéreo pidiendo a la Iglesia que volviera a encender las luces porque el templo servía

de punto de referencia para guiar a los pilotos hasta el aeropuerto. ¿No es genial?

Hna Sharon Eubank: 01:17:53 Me encanta eso.

John Bytheway: 01:17:53 Me encanta.

Hank Smith: 01:17:54 Disculpa, ¿puedes volver a encender las luces por allí?

John Bytheway: 01:17:58 La iglesia, obediente, dice: «De acuerdo, ahorraremos electricidad», y la apaga.

Hank Smith: 01:18:05 Los pilotos dicen: «No sé dónde está el aeropuerto». Sharon, me he dado cuenta de que, en estos capítulos, Isaías habla mucho sobre la futura Sión. Vamos a construir Sión, y el Señor vendrá a Sión. Estaba echando un vistazo a los títulos de los capítulos y casi todos mencionan o bien la Segunda Venida o bien la llegada del Señor a su pueblo, a Sión. Tus experiencias profesionales te dan una perspectiva especial sobre cómo construimos Sión. Hay algo que les digo a mis alumnos: ellos dicen que hablamos de la Segunda Venida, que decimos que estamos esperando al Señor. Y yo pienso —y se lo digo— que me pregunto si el Señor no estará esperándonos y diciéndonos: «En cuanto construyan Sión, vendré». Nosotros pensamos que, en cuanto Él venga, construiremos Sión. ¿Qué nos dirías al respecto, ahora que Sión ocupa nuestros pensamientos esta semana?

Hna Sharon Eubank: 01:18:51 No creo que sea casualidad que todas estas cosas estén coincidiendo al mismo tiempo: que los miembros de la Iglesia dispongan de recursos para donar a causas humanitarias, que estemos construyendo tantos templos a la vez, y el servicio, las horas que se necesitan para dotar de personal a todos esos templos y para llevar a cabo toda esa labor humanitaria en nuestras comunidades y en todo el mundo. Todo eso tiene que ver con la definición de Sión, que es un pueblo que vive con un solo corazón y una sola mente, que vive en la rectitud y entre el cual no hay pobres. Y eso requiere que nos preocupemos por los demás al menos tanto como nos preocupamos por nosotros mismos. Y esa es la regla de oro. Quiero decir, lleva existiendo desde hace siglos y siglos, pero es muy difícil de poner en práctica. Tenemos muchas oportunidades para practicarla. Vi una pequeña historia.

01:19:40 Fue en el programa «CBS Sunday Morning», y creo que fue en mayo. El mayor incendio forestal de la historia de Nebraska tuvo lugar en marzo de 2026. Arrancó mil millas de praderas en Nebraska; no en acres, sino en millas. Entrevistaron a una

pareja, se llamaban Mike y Kayla Wintz. Les preguntaron: «Tienen 11.000 acres de terreno ganadero y todo este ganado. ¿Qué parte de vuestro rancho se quemó? Él respondió: «Todo. Desapareció en dos horas, hasta el último rincón». Dijo: «Tenemos a nuestras vacas. Hemos salvado nuestro ganado, pero no hay nada que puedan comer. Normalmente, otros ganaderos nos ayudarían, pero todo el mundo está en la misma situación. Se quemó toda esa parte del estado. Y dijo que, sin que él lo pidiera, alguien le llamó por teléfono y le dijo: «Tengo un poco de heno que quiero entregarte. Solo necesito saber la dirección». Él preguntó: «Bueno, ¿quién eres?». Y le respondieron: «No hace falta que lo sepas».

01:20:36 Solo te estoy enviando heno». Recibieron 200 llamadas de lugares tan lejanos como, por ejemplo, Carolina del Sur. Eran otras familias de agricultores que lo vieron en las noticias y empezaron a enviar camiones con heno. Así que a los Wintz les entregaron heno por valor de unos 80 000 dólares, tanto a ellos como a los agricultores de los alrededores. Y fue un ejemplo magnífico de cómo de las cenizas surge la belleza. Ya sabes, hablamos de eso antes. Para mí, ese espíritu, cuando la gente hace eso, o incluso cuando lo vemos en las noticias, porque Mike Wintz se emociona mucho; dijo que fue muy duro, y se le quiebra la voz. Luego añadió: «Pero entonces ocurrió este milagro, esta belleza surgió de lo que fue el peor momento de nuestras vidas. Pensábamos que íbamos a perderlo todo, pero la bondad y la empatía de la gente de todo el país…». Dijo: «Estamos muy unidos».

01:21:26 Oímos todas esas historias en las noticias sobre cómo estamos fragmentados y a nadie le importa nada. Dijo: «Ya no me lo creo porque la gente se acercó a mí». Esa es una historia maravillosa de lo que se siente en Sion. Y entonces recae sobre mí la responsabilidad de preguntarme: ¿cómo puedo crear ese sentimiento que experimento cuando escucho a Mike y a Kayla contar su historia? ¿Cómo lo consigo cada día? Porque para mí eso es crear Sión: que la gente se sienta conectada y cuidada, y que alguien esté a su lado en los momentos más difíciles. ¿Qué puedo hacer al respecto? Así es como siento que cada uno de nosotros tiene la responsabilidad individual de construir Sión. Es el trabajo más emocionante del mundo. Cuando lees Isaías, cuando lees Doctrina y Convenios, no puedes creer que podamos formar parte de esto, que por casualidad vivamos aquí. Es un privilegio enorme.

John Bytheway: 01:22:14 Tú has planteado esto: ¿por qué tengo la oportunidad de estar aquí? ¿Por qué tengo la oportunidad de estar aquí ahora? ¿Cómo es que sé leer, como mencionabas antes, cuando hay

tanta gente que no sabe, que la tasa de alfabetización es tan alta ahora, pero que en algunos lugares del mundo no lo es tanto? Y creo que fue el presidente Hinckley quien dijo: «¿Significa esto que somos mejores que los demás? No, pero creo que significa que tenemos una mayor responsabilidad. Puesto que se me ha dado mucho, ¿qué puedo aportar yo?».

Hna Sharon Eubank: 01:22:42 Una de las cosas que más me gustan del Evangelio de Jesucristo es que no se trata de crear una sociedad que favorezca a los cristianos por el mero hecho de ser cristianos. Según sus principios, se trata de crear una sociedad que favorezca a todo el mundo, porque ese es el verdadero Evangelio de Jesucristo. Vamos a proteger los derechos de las minorías. Vamos a velar por las personas que tienen una visión diferente a la nuestra, porque de eso trata el evangelio de Jesucristo. Así que no se trata solo de proteger mi propio punto de vista. Se trata de proteger el derecho de todos a tener un punto de vista. Esa historia también forma parte de Sión: que las personas que practican su culto de forma diferente a mí seguirán formando parte de Sión, ya que ellas también están en su camino hacia Dios, y que Sión puede dar cabida a eso y que yo también puedo hacerlo.

Hank Smith: 01:23:30 Voy al templo. Hago mis convenios. Voy a construir Sión. Todo lo que tengo, lo voy a dedicar a construir Sión. Y luego salgo y quiero que todos los demás construyan Sión primero. Como si fuera a dar en cuanto todos ellos den, ¿verdad? Bueno, no quiero dar más que los demás, pero ¿cómo supero eso? ¿Cómo supero esto de qué reino voy a construir? ¿Voy a construir el mío o voy a construir el del Señor? Porque nadie puede servir a dos señores. Me siento muy, muy frustrado pensando: «No, de verdad que quiero hacer esto». Sharon, tú eres Sión. Creo que si Sión tuviera una imagen, sería tu rostro, ¿verdad? ¿Cómo llego hasta ahí? Estaba leyendo en Isaías 66: «Habéis elegido vuestro propio camino». Es casi como si el Señor dijera: «Estás muy distraído. No estás construyendo Sión».

Hna Sharon Eubank: 01:24:18 No pretendo ponerte en un aprieto, Hank, pero te lo voy a preguntar, porque tú sabes algo sobre esto. Sea cual sea tu edad, ya has avanzado en este camino. ¿Qué te funcionó a ti?

Hank Smith: 01:24:28 Me ha devuelto la pregunta. Te daré un par de ideas. A mí me funciona cuando dejo de compararme, porque recuerdo que el élder Holland dijo una vez: «Tienes que liberarte de la obsesión de nuestra cultura por la comparación, la competencia y el sentirte suficiente». Hace mucho tiempo que dijo eso, y todavía resuena en mis oídos. Libérate. Aléjate de la obsesión, de la obsesión de nuestra cultura por las comparaciones. A mí eso me

funciona. John, ¿te acuerdas de cuando Adam Miller estuvo aquí hace un par de semanas y nos enseñó cómo, en Eclesiastés, el predicador dice que nada de esto va a durar, ¿verdad? ¿Qué dijo? «Vanidad, vanidad. Todo es vanidad. No somos más que polvo en el viento». Cuando llegas a ese punto, es fácil desprenderse de las cosas porque sabes que, de todos modos, todo va a desaparecer. Estaba en casa de un amigo, Kyle Nelson, que trabaja en nuestro programa.

01:25:27 Tiene una divertida colección de autos, y llevé a mis hijos a verlos; él los sentó antes de entrar, y yo pensé: «Oh, ¿qué vamos a hacer aquí?». Y él dijo: «Escuchen, me encanta coleccionar autos, pero estos autos no son más que metal y goma, y algún día acabarán todos en el desguace. Si mañana ya no van a estar y mi felicidad cambia, tengo que deshacerme de todos ellos ahora mismo». Me conmovió mucho la lección que les dio. Deberías haber visto a mis hijos diciendo: «Oh». Y luego salimos a ver los autos, y realmente fue una experiencia diferente. Les proporcionó una experiencia diferente, en lugar de que salieran diciendo: «Oh, algún día tengo que tener todo esto». Todos salieron y dijeron: «Oh, eso es genial. Eso es genial». Pero ahí se quedó todo. Ambas cosas han ayudado. Ojalá pudiera embotellarlo y conservarlo.

Hna Sharon Eubank: 01:26:11 A todos nos gustaría. La razón por la que te lo he preguntado, y se lo voy a preguntar a John, te voy a hacer la misma pregunta, es porque, a menos que sea algo personal para ti, no es más que una doctrina en un trozo de papel. No cala en tu interior, así que siempre me interesa saber: ¿qué es lo que te está funcionando? ¿Y puedes hacer más de eso o puedes aprovecharlo para seguir avanzando? ¿Qué te ha funcionado en el pasado, John, en tu intento por parecerte más a Sión y, en cierto modo, alejarte un poco del mundo?

John Bytheway: 01:26:36 Escuchar a Sharon Eubank me ha ayudado mucho.

Hna Sharon Eubank: 01:26:39 ¡Me estás bromeando!.

Hank Smith: 01:26:41 Yo también.

John Bytheway: 01:26:43 Hay un versículo en Mormón 8. Moroni está tomando el relevo del relato de su padre. Si pudiera añadir tres palabras al Libro de Mormón, ni siquiera se me ocurriría querer hacerlo. Se trata del capítulo ocho de Mormón, versículo 39. Ya sabéis cómo ve Moroni nuestra época, y en lugar de decir: «Sois geniales, sois increíbles, lo estáis haciendo de maravilla», nos hace pedazos. En el versículo 39: «¿Por qué os adornáis con lo que no tiene vida, y sin embargo, permitís que el hambriento, y el necesitado,

y el desnudo, —aquí van mis tres palabras— “que tienen vida” y el enfermo, y el afligido pasen a vuestro lado, sin hacerles caso? ». Para mí, eso significaba simplemente: no tratéis las cosas como si fueran personas y no tratéis a las personas como si fueran cosas.

01:27:34 Vaya, dio en el clavo con la forma en que lo dijo. Es difícil porque siento un poco de tensión, ya que ¿no se supone que debo ahorrar para los malos tiempos? ¿No se supone que debo apartar ingresos para que quizá algún día pueda servir en una misión con mi esposa? Ese es un deseo justo, ¿no? Pero, ¿cómo lo hago y, al mismo tiempo, edifico el reino con mis recursos? Lo que me ha funcionado es leer el consejo de Moroni que aparece ahí mismo. Me encanta Moroni.

Hna Sharon Eubank: 01:28:03 Así que voy a apuntarlo porque me encanta. Y lo que has dicho sobre no tratar las cosas como si fueran personas y no tratar a las personas como si fueran cosas, negarse a participar en la competencia de la que has hablado , Hank, esas son las realidades del siglo XXI en el que vivimos y quizá hayan estado presentes a lo largo de todos los siglos. Sin duda marcan la diferencia cuando intentas ponerlas en práctica. Puedo ver en sus caras que así es. La diferencia para mí es que me siento muy bien cuando soy quien da. Me siento muy bien cuando puedo decir: «Fui directora de servicios humanitarios de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días» y eso significa algo para la gente. Pero lo que me ha ayudado a tener un corazón más parecido al de Sión es cuando he tenido que ser quien recibe. He tenido que decirle al Señor: «Estoy en apuros».

01:28:47 No sé cómo hacer esto. No tengo lo que necesito. ¿Puedes ayudarme? ¿Puedes enviarme a alguien? No quiero humillarme de esa manera. No quiero tener que admitir que necesito ayuda, que tengo una carencia y que necesito que alguien me ayude. A veces desearía que el Señor lo mantuviera solo entre él y yo, pero no lo hace. Envía a alguien para que me ayude y tengo que reconocer mi debilidad también delante de esa persona. Pero esa gran afirmación que constituye la esencia de todo el servicio que prestamos en la Iglesia es de J. Reuben Clark. Formaba parte de la Primera Presidencia. Dijo: «La razón de ser de esta Iglesia es la flor y el fruto de quienes dan y de quienes reciben». Se refiere a que es su carácter lo que importa; al Señor no le importan las cosas que tenemos en las manos, lo que hay en nuestros platos o lo que guardamos en nuestros armarios o garajes.

01:29:35 ¿Qué le preocupa? Nuestro carácter y cómo mejorarlo para poder participar en Sión. Se consigue siendo dador y siendo

receptor, y tenemos que ser ambas cosas. Debemos comprender que es un flujo recíproco. Cuando vas a Kenia y ves eso, oigo a la gente decir: «Ay, qué triste, la gente de por aquí… Acabo de ver a personas que no tienen nada». Eso no puede ser cierto. Están llenos de todo tipo de riquezas. Estoy utilizando un criterio erróneo si pienso que no tienen nada, porque tienen cosas que yo no tengo, y necesito ese intercambio con ellos para convertirme en una persona completa. Cada vez que estoy en una comunidad, siempre busco qué me falta y qué tienen ellos para poder recibir de ellos, y así poder también dar lo que tengo. Para mí, eso ha marcado la mayor diferencia en cómo quiero participar en Sión: reconocer que se trata del carácter, no de las cosas, y que todo el mundo es dador y todo el mundo es receptor, y tengo que respetar eso.

John Bytheway: 01:30:35 Vaya. Oh, me encanta eso. Mencioné que vi a gente en Filipinas que formaba una familia tan alegre, y me quedaba perplejo al alejarme pensando: «Esto va en contra de todo lo que yo creía sobre el origen de la felicidad». Estoy intentando decirles cómo ser felices, ¿verdad?

Hank Smith: 01:30:56 Hace poco, en BYU, el presidente Reese y su esposa, la hermana Wendy Reese, impartieron una sesión devocional a los estudiantes al comienzo de este semestre de otoño. Fue muy impactante. Si tienes algún joven adulto, o cualquiera que esté escuchando, envíale esta sesión devocional, si le gustan este tipo de sesiones.

John Bytheway: 01:31:13 Acepta lo incómodo. ¿Es esa la frase?

Hank Smith: 01:31:15 Acepta lo incómodo. Mi mujer se acercó y me abrazó durante el discurso. Dijo un par de cosas. Aún no han publicado el texto. Tengo un par de cosas de mis notas. Una fue que les dijo a los estudiantes: «Estáis usando los auriculares para evitar conversaciones incómodas. Os ponéis los auriculares porque os da seguridad, porque nadie... Es una señal. No me habléis. No os oigo». Les retó a que se quitaran los auriculares cuando estuvieran en el campus, cuando caminaran por él. Y yo he repetido eso a mis alumnos. No se puede construir Sión, creo yo, con los auriculares puestos. Ahora bien, si estáis escuchando «followHIM», eso es otra cosa. Dijo: «Jesús nunca habría visto a Zaqueo si hubiera estado mirando fijamente un pergamino». Es bastante gracioso. Dijo: «El Salvador estaba centrado en los demás. Su mirada iba hacia arriba y hacia fuera, no...». Y luego incluso miró su teléfono, creo, durante su discurso en ese momento.

	01:32:16	«Su mirada estaba dirigida hacia arriba y hacia fuera, no hacia dentro y hacia abajo». Y entonces soltó esta frase. Dijo: «A menudo, tomar tu cruz empieza por dejar el móvil a un lado». Fue mágico. Y la hermana Reese hizo algo muy parecido cuando habló a los alumnos diciendo: «No esperéis. No esperéis. Id. Ayudad. Servid». Eso me sirve. Voy a dejar el móvil a un lado. Voy a intentar romper con esa obsesión. Y me gusta lo que has dicho. Voy a recibir. Porque cuando pienso en Sión, eso no es lo primero que se me viene a la mente. Pienso: «Vale, dar, dar, dar». Rara vez se me ocurre: «Vale, aprende a recibir».
John Bytheway:	01:32:56	A la gente le cuesta mucho eso, ¿verdad?
Hna Sharon Eubank:	01:33:00	Se necesita mucha humildad para recibir.
Hank Smith:	01:33:04	Sí. Una última cosa, Sharon. Recibimos correos electrónicos y comentarios en YouTube de personas que escuchan el programa porque están sufriendo. Se encuentran en una situación que quizá no hayan elegido. Un matrimonio que se está desmoronando o incluso tenemos personas que son reclusos en centros penitenciarios que escuchan el programa. Y John y yo somos conscientes de ello. Todo nuestro equipo es consciente de ello. Hay un pasaje en Isaías 65, concretamente en el versículo 17, que dice: «Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni vendrá más al pensamiento. Mas gozaos y regocijaos para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo he creado a Jerusalén para regocijo y a su pueblo para alegría. Y me regocijaré con Jerusalén y me alegraré con mi pueblo, y nunca más se oirán en ella voz de llanto ni voz de clamor». Es esta promesa de un día futuro en el que se enjugarán las lágrimas.
	01:34:04	Juan el Revelador se inspira un poco en esto cuando escribe en el libro del Apocalipsis que el Señor enjugará las lágrimas de sus ojos. Me gustaría que ambos se dirigieran a un corazón herido, si pueden, porque cuando pienso en nuestro programa, John, eso es lo que me viene a la mente. ¿Quién está sufriendo? Ya saben, nos encanta hablar de las Escrituras y Jacob dice: «La palabra puede sanar el alma herida».
Hna Sharon Eubank:	01:34:27	Siempre soy consciente de que, vaya donde vaya, ya sea en una sala pequeña con solo unas pocas personas o, ya sabes, en una sala con 500 o mil personas, en cualquier momento dado hay 500 o mil penas que se están viviendo allí. Todos tenemos buen aspecto. Nos hemos arreglado y hemos venido a la reunión o a lo que sea que sea esto, y nos presentamos bien, pero en cada corazón hay algún dolor, algo que les quita el aliento y que a

veces ni siquiera pueden expresar con palabras porque se derrumbarían. Para quienes están en casa escuchando esto o dondequiera que estén, saben cuál es su dolor. Saben aquello que le han llevado al Señor y le han pedido que lo quite, o que les ayude a superarlo, y que sigue ahí. No puedo dejar de pensar en una idea muy sencilla que encontramos en La Perla de Gran Precio.

01:35:26 Y estoy muy agradecida de que tengamos esto en la Perla de Gran Precio, donde se habla del concilio en el cielo y de cómo el Padre presenta su plan. Él dice que hará falta un salvador porque vais a pecar y que esta persona pagará por los pecados de todos. Y me imagino a mí misma sentada allí pensando: «¿Quién podría hacer eso? Yo no puedo hacerlo». Y al mirar a mi alrededor, veo la magnificencia de Jesús, Jehová poniéndose de pie y diciendo: «Aquí estoy. Envíame. Seré tu hijo». El hecho de que estuviera dispuesto a hacerlo, y luego todos diéramos ese salto de fe y siguiéramos adelante para ir a la Tierra porque él aún no lo había logrado. Y luego vino en el meridiano de los tiempos y lo logró. Ahora, al final, nos promete: «Pase lo que pase, nunca os abandonaré».

01:36:16 Las cosas no saldrán como esperas. Serán diferentes de lo que habías planeado o de lo que pensabas, pero pase lo que pase, nunca estarás solo. No te dejaré desamparado. Siempre estaré contigo. Esa es la promesa de aquel hombre que se levantó y dijo: «Aquí estoy, envíame». Él siempre estará con nosotros. Nunca tenemos por qué estar solos. Para mí, esa es la esencia absoluta del Evangelio: que por muy estúpido que haya sido, por muchos errores que haya cometido —algunos de ellos terribles—, Él no me dejará desamparado. Estará conmigo sin importar lo que haya hecho y me ayudará a recuperar el rumbo hasta que pueda ser una persona mejor. Esa es la esencia de mi testimonio. Estoy muy agradecido de que Él haga eso. Y daré testimonio de ello a cualquiera que aún no lo sepa. Nunca están solos y Él siempre les ayudará.

John Bytheway: 01:37:12 Hemos cerrado el círculo. Aquí está Jesús de pie en Nazaret, toma el rollo y dice: «Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón». Ahora bien, hay sanación de enfermedades físicas, y Él también hace eso, tal vez para mostrar que, si puedo sanar el cuerpo, también puedo sanar el espíritu. Pero en lo que hace hincapié es en que puedo sanar los corazones quebrantados de aquellos que se sienten así. La semana pasada, Hank, en nuestra reunión de testimonios, una hermana dijo en su testimonio: «Estoy quebrantada». Y aquí está Jesús, que dijo: «He venido a sanar a los quebrantados de corazón». Me encanta que así fuera como presentó el comienzo de su ministerio.

Hna Sharon Eubank:	01:37:51	Te agradezco mucho, John, que hayas cerrado este círculo al relacionarlo con su ministerio como Mesías, como el Ungido. Siempre tengo presente un pasaje de Doctrina y Convenios 58. Ocurrió, creo que fue en agosto de 1831. José Smith había llegado al condado de Jackson, en Misuri. Acababa de llegar. Tuvieron una reunión, una reunión de adoración, y dos personas se bautizaron. Entonces la gente le preguntó al profeta que acababa de llegar: «¿Cuál es la voluntad del Señor para Sión?». Estaban entusiasmados con la idea de Sión y con el hecho de que, tras todos estos eones, ellos fueran a ser algunos de los que la construyeran. Él les dio Doctrina y Convenios 58. Esa es la revelación que surgió de aquello. Realmente he considerado este pasaje como una de las escrituras más importantes de mi propia vida por lo que dice sobre los temas que tratamos hoy.
	01:38:41	Voy a leer del seis al ocho. Él dijo: «He aquí, de cierto os digo, por esta causa os he enviado: para que seáis obedientes, y vuestros corazones estén preparados para testificar de las cosas que han de venir; y para que tengáis el honor de poner el fundamento y de dar testimonio de la tierra sobre la cual se hallará la Sion de Dios; y también para que se prepare un banquete de manjares suculentos para los pobres; sí, una fiesta de gruesos tuétanos, de vino purificado bien refinado, para que sepa la tierra que las palabras de los profetas no fallarán». Hemos estado hablando de Isaías hace 2.600 años y tenemos a José Smith en 1831 diciendo: «¿Qué debemos hacer con Sión?». Y el Señor le dice al pueblo de allí —y nos lo dice a nosotros—: «Miren, se tratará de un banquete de manjares suculentos y de una mesa para los pobres».
	01:39:33	Y tienen que entenderlo porque esa es mi visión de lo que va a ser Sión. Un banquete de manjares suculentos para los pobres; sí, una fiesta de gruesos tuétanos, de vino purificado bien refinado, para que sepa la tierra que las palabras de los profetas no fallarán. Todo lo que hemos estudiado en Isaías trata sobre un banquete de manjares para los pobres, y yo me considero uno de los pobres. Este evangelio es un banquete de manjares. Me ha encantado estudiar esto con ustedes hoy y agradezco la profundidad de la experiencia que aportan a este debate. Reconozco que ambos han reflexionado muy profundamente sobre esto y ha sido un privilegio para mí estar hoy con ustedes haciéndolo. Estoy muy contento.
Hank Smith:	01:40:11	Ha sido un rato muy divertido.
John Bytheway:	01:40:13	Por supuesto.

Hank Smith:	01:40:14	Soy un poco egoísta en este programa y así puedo decirle a mi familia que soy amigo de Sharon Eubank.
John Bytheway:	01:40:19	Sí. Si te veo en el aeropuerto esta vez, voy a correr hacia ti para saludarte. ¿Te parece bien? De acuerdo.
Hna Sharon Eubank:	01:40:25	Más te vale que te acerques.
Hank Smith:	01:40:27	Me encanta esta promesa de Isaías 64:4: «Y desde la antigüedad nunca oyeron, ni oídos percibieron ni ojo había visto, oh Dios, fuera de ti, quien actuase en favor de aquel que en él espera».
John Bytheway:	01:40:42	Pablo la citó en 1 Corintios 2:9, ¿verdad? Suena exactamente igual.
Hank Smith:	01:40:48	Sharon, eso es lo que me transmites. Escucharte enseñar me llena de ilusión por las cosas que Dios está preparando. Es como si el futuro se presentara realmente prometedor. Gracias por estar aquí. Gracias por dedicarnos tu tiempo.
John Bytheway:	01:41:00	Sí, gracias.
Hna Sharon Eubank:	01:41:00	Gracias. Gracias por animarnos a todos a seguirle.
Hank Smith:	01:41:04	John, ha sido un día estupendo.
John Bytheway:	01:41:07	Por supuesto. Como sueles decir, Hank, no quieres que esto termine. Tenemos otras cosas que preguntarle, pero...
Hank Smith:	01:41:13	Sí.
John Bytheway:	01:41:14	Lo intentaremos en otra ocasión.
Hank Smith:	01:41:17	Con esto concluimos las cinco lecciones sobre Isaías. Quizá alguien piense: «Vaya, no sé si realmente entiendo a Isaías». Pero no pasa nada. Lo entiendes mejor que hace cinco semanas.
John Bytheway:	01:41:27	Sí. Nos conformamos con eso.
Hank Smith:	01:41:28	No te preocupes. Volverá a salir a colación. Tengo la sensación de que esta no será la última vez que abordemos los escritos de Isaías. Creo que el Señor tiene una forma de recordárnoslos casi todos los años. Dicho esto, queremos dar las gracias a la hermana Sharon Eubank por acompañarnos hoy. Ha sido un auténtico placer. Queremos dar las gracias a nuestra productora ejecutiva, Shannon Sorensen, y a nuestros patrocinadores, David y Verla Sorensen. Y, en cada episodio, recordamos a nuestro

fundador, Steve Sorensen. Esperamos que nos acompañen la semana que viene. En «followHIM» nos adentramos ahora en Jeremías. Como agradecimiento a nuestros maravillosos oyentes, nos encantaría regalarles la versión digital de nuestro libro *Encontrar a Jesucristo en el Antiguo Testamento*. Ofrece reflexiones breves y significativas extraídas de nuestros episodios anteriores sobre el Antiguo Testamento. Visiten followhim.co —es decir, followhim.co— para descargar su copia gratuita hoy mismo; allí también encontrarán el enlace para comprar la edición impresa.

01:42:22 Gracias por formar parte de nuestra familia followHIM. Por supuesto, nada de esto sería posible sin nuestro increíble equipo de producción: David Perry, Lisa Spice, Will Stoughton, Krystal Roberts, Dr. Ariel Cuadra, Heather Barlow, Amelia Kabwika, Sydney Smith y Annabelle Sorensen.



Hank Smith: 00:03 Bienvenidos a «FollowHIM Favorites». John nos va a contar una historia relacionada con la lección de esta semana, Isaías, capítulos 58 a 66. John, ¿adónde nos llevas?

John Bytheway: 00:12 Sí, hay una frase en Isaías 61 que dice que el Señor cambiará las cenizas por belleza, lo cual es como crear algo maravilloso a partir de algo trágico. Hay tantas historias así en la vida. Y, Hank, esta se titula «El campeón de judo manco». Se trata de un niño de diez años que decidió practicar judo a pesar de haber perdido el brazo izquierdo en un accidente de coche, y empezó a recibir clases con un maestro de judo japonés. Le iba bien, pero no entendía por qué, tras tres meses de entrenamiento, el maestro solo le había enseñado ese único movimiento. —Sensei —dijo el niño al fin—, ¿no debería estar aprendiendo más movimientos? —No, este es el único movimiento que sabes, pero es el único que necesitarás saber jamás —respondió el sensei. Sin entenderlo del todo, pero confiando en su maestro, el niño siguió entrenando. Varios meses después, el sensei lo llevó a un torneo.

01:04 Para su propia sorpresa, el chico ganó fácilmente sus dos primeros combates. El tercer combate fue más difícil, pero al cabo de un rato, su rival se impacientó y se abalanzó sobre él. El chico utilizó su único movimiento para ganar el combate. Aún asombrado por su éxito, se encontraba ahora en la final. Esta vez, el rival era más grande, más fuerte y tenía más experiencia, y durante un rato el chico pareció estar en desventaja. Preocupado por que el chico pudiera resultar herido, el árbitro pidió un tiempo de descanso y estaba a punto de detener el combate cuando el sensei intervino y dijo que no. Que dejara que continuara. Así que el combate se reanudó. Su rival cometió un error crucial. Bajó la guardia e, instantáneamente, el chico utilizó su movimiento para inmovilizarlo. El chico había ganado el combate y el torneo. Era el campeón. De camino a casa, el chico y el sensei repasaron cada movimiento de todos y cada uno de los combates. Entonces, el chico reunió el valor para preguntar lo que realmente le rondaba por la cabeza.

	01:55	Quiero decir, después de todos estos meses, con todo ese respeto por el sensei, ¿no? Sensei, ¿cómo gané el torneo con un solo movimiento? Ganaste por dos razones —respondió el sensei—. En primer lugar, has dominado uno de los lanzamientos más difíciles de todo el judo. Y en segundo lugar, la única defensa conocida para ese movimiento es que el rival te agarre el brazo izquierdo.
Hank Smith:	02:17	Vaya.
John Bytheway:	02:19	Y él no lo hizo. Por eso ganó.
Hank Smith:	02:23	Entras pensando: «Tengo esta terrible desventaja».
John Bytheway:	02:27	En realidad, podemos aprovechar eso. Podemos convertir las cenizas en belleza.
Hank Smith:	02:31	Y continúa diciendo que, en lugar de aflicción, nos dará el aceite de la alegría. En lugar del espíritu de pesadumbre, nos dará el manto de alabanza. Me encanta. Esperamos que nos acompañéis en nuestro podcast completo. Se llama «followHIM». Podéis encontrarlo dondequiera que escuchéis vuestros podcasts. Esta semana estamos con la hermana Sharon Eubank. Sí, esa misma, la hermana Sharon Eubank. Y es maravilloso. Es fantástico. Vuelve aquí la semana que viene. Haremos otra entrega de «FollowHIM Favorites».